

FRAY
MOCHO

ACUARIO



—¿Y qué hace el presidente para resolver la horrible situación del país que entre inundaciones, carestía de la vida, impuestos y demás desgracias, nos consume y nos mata?

—Pues ya lo ves: nada... e indulta.

FAROLA

EL HOGAR MODELO
brilla por su limpieza
SU CASA

TAMBIÉN BRILLARÁ
SI EMPLEA Vd. el

LIMPIADOR FAROLA

LIMPIA y PULE:

Cubiertos, Cuchillos, Útiles y Baterías de Cocina, Vajilla, artículos de Bronce y Níquel, Heladeras, Cafeteras, Baldes, Vidrios, Cristalerías, Ventanas, Cocinas, Azulejos, Mármoles, Bañaderas, Lavatorios, etc., etc.

EN VENTA EN:

GATH & CHAVES, EUGENIO C. NOÉ y Cía., 175 San Martín, FERRERÍA FRANCESA y en todos los buenos Almacenes, Bazares y Ferrerías.

ARMOUR and COMPANY
CHICAGO ILL. U. S. A.

Representante:

Frigorífico Armour de La Plata
Sociedad Anónima

VENTA AL POR MAYOR
666, AVENIDA DE MAYO, 670
Buenos Aires



FRAY MOCHO

Año VIII

Buenos Aires, 5 de agosto de 1919

Núm. 380

La paradoja de la opulencia argentina

Frecuentemente, en las épocas normales de exportación de los productos de la cosecha, se oye laudatorias, y hasta se lee comentarios de excelente retórica en alabanza de la riqueza argentina. Los altos precios del trigo, las alegres cotizaciones del lino, la formidable ola de oro volcada sobre el país en trueque de su producción, levantan los pechos, aun de los más oprimidos, y con una sonrisa beata, que los plumitivos traducen en tiradas sonoras de sus columnas editoriales, admiran una vez más las maravillosas excelencias de la tierra prometida. El comercio, contemporáneamente, parece que se vivificara; por lo menos, los comerciantes, abandonan sus "poses" de mártires: hablan de "una mayor elasticidad de los negocios", de "un aumento visible de las transacciones", de "mayor confianza", de "mercado entonado", y de otras muletillas del vocabulario profesional. Y hasta los menos optimistas, los tristes componentes de esas falanges que van y vienen en demanda de empleos, bostezando en todas las salas de espera, recobran sus colores, miran con audacia y el corazón les late apresuradamente mientras acarician la esperanza del ideal conquistado.

¡Cosa curiosa! Los únicos que no rien, los únicos que no parecen entorpecidos de la universal satisfacción, los únicos que siguen mirándose melancólicamente las callosas manos y soñando con la prosperidad que tarda, son ¡tan luego! aquellos que los demás parecen envidiar, porque, en su concepto, viven revolcándose en la seda y en el oro de su triunfo: los productores... ¿Cómo es eso? ¿No acaban de vender su trigo, su lino, su maíz, su lana, a precios fabulosos? ¿No consta todos los días en la crónica comercial los beneficios fantásticos que se han embolsado, a pesar de la crisis, de la langosta, de la inundación, de las heladas, de todos los flagelos y asechanzas de la mala suerte definitivamente vencida?

He ahí el miraje. El público, en general, ignora que quienes así engordan, vendiendo por 40 lo que ha costado 5, están muy lejos de ser los batalladores de la primera hora, los que roturaron la tierra, los que la sembraron y cuidaron, y finalmente, recogieron la cosecha con infinitos trabajos y desvelos. Más aún: ignora que de ese formidable saldo, que suma millones y millones de pesos, apenas queda en el país las migajas. El resto, la parte gorda y substanciosa de ese beneficio, a pesar de las ilusiones que hasta los mismos damnificados llegan a hacerse, emigra tranquilamente a vaciarse en las arcas de poderosas empresas, que no de ahora, sino de toda la vida, alimentan su entraña con el sudor argentino.

Otra impresión, y bien distinta, recibiría el observador imparcial de nuestra producción y distribución de la riqueza, si en lugar de consultar los engañosos comentarios suscitados por el movimiento exportativo, oyera en la época de la faena rural, en el teatro mismo del trabajo, en la chacra, lo que ocurre cuando el colono

SERVICIO DOMESTICO Y VIDA SOCIAL



—¿Irán a Córdoba el año que viene?
—No podemos; nuestra mucama prefiere la playa.

Si viniera lloviendo...

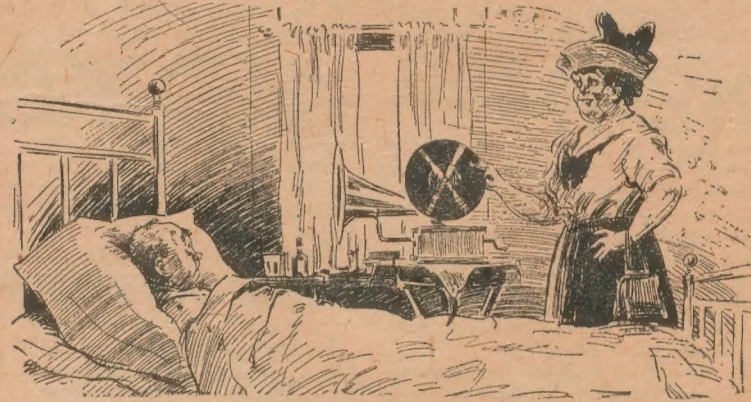
La llovizna despliega las rosas;
el cielo está opaco;
entra, ensueño, entra,
mi alma es la jaula,
tú el pájaro blanco.

Hace muchos días que mi musa blonda
como la dorada espiga de los campos
no me da sus risas, ni mi alma se mira
en sus ojos claros;
por eso no entras, ensueño, en mi espíritu,
por eso estoy triste, por eso no canto!

Llueve, llueve, llueve, los verdes malvones
coloran mi patio;
las gotas parecen perlas de los cielos,
el rumor del agua melódico canto;
si viniera lloviendo, besada en los ojos,
besada en la frente, besada en el largo
cuello por las gotas... Si a mí regresase
tal vez entraría mi pájaro blanco!

Félix B. VISILLAC.

AIRES MUSICALES



—Te traigo un disco nuevo. Oí decir al médico que necesitas cambiar de aire.

necesitado de dinero no respira más que malas noticias hábilmente esparcidas, que le prueban, como dos y dos son cuatro, que la competencia arrasadora de Australia, el auge sin precedentes de los Estados Unidos, del Canadá, de la misma Rusia anarquizada, inutilizan su esfuerzo, y, "al menos por ese año", deben resignarlo a vender sin pretensiones. Cereado por la necesidad, obsesionado por el falso pesimismo circulante, el pobre hombre concluye por firmar irrisorios compromisos de venta, agradeciendo todavía ¡y cuánto! el inmenso servicio que le presta quien en realidad lo defrauda y lo arruina... Transcurrido el tiempo de la cosecha, bien embolsados y guardados los productos, todo está listo para la exportación. Entonces todo cambia y se transforma. Como por encanto, empiezan a esparcirse gratas voces de prosperidad. Los productos argentinos se cotizarán ese año como nunca. Las condiciones del mercado mundial le son altamente favorables. El país se va a las nubes.

¿Y quiénes son los beneficiados? ¿Se trata siquiera de elementos nacionales, de poderosas compañías domiciliadas en el país, viviendo su vida y contribuyendo al esplendor de nuestra civilización? No, por desgracia. Y este es el amargo aspecto de la estúpida paradoja que nos define.

El colono trabaja y produce; vende luego a precio vil, y frecuentemente, no sólo falla en su compensación de gastos, sino que ni siquiera consigue reservar la semilla de la futura cosecha. Bien lo sabe el gobierno, tantas veces obligado por el clamor rural a repartir gratuitamente o en especialísimas condiciones el cereal indispensable para la siembra.

Y en presencia de este fenómeno increíble y suicida del bienestar nacional, ¿es posible que todavía se dude de la necesidad urgentísima de acudir a su remedio? ¿Es posible que los políticos pierdan su tiempo en absurdas discusiones cuando la fundación del Banco Agrícola Nacional, o el fomento de instituciones similares del país serían la salvación de todos?

En realidad, no hay cuestión más alta, más patriótica y más indispensable.

ESPECTADOR.

La última palabra del cisma

Hacia tiempo que se hablaba del caso; pero muchos se resistían a creerlo. El doctor Crotto y su campante actitud de gobernador inasequible a las imposiciones del comité, cuando el "deus ex machina" del comité es el propio jefe del radicalismo, ungido por el misterio del apostolado para manejar él solo la complicada máquina de la regeneración, tenía que acabar mal. Y es lo que ha sucedido. La descalificación y consiguiente destierro del paraíso impuesto al Adán bonaerense, por pretender engullirse en serio la manzana de la autonomía y de la independencia, han costado el comentario de la semana, llenando de ecos regocijados las tertulias conservadoras y todos los círculos "frondistas".

Hay quien dice que "Adán", a diferencia de su tocayo bíblico, está muy satisfecho del cambio de estado. El paraíso le resultaba horriblemente aburrido, y hasta temible, en vista de las rarezas, cada día más notorias, de Tata-dios.

UN BAUTISMO

“Señores... mañana despertar a las cuatro... salida al amanecer... nos elevaremos sobre Epernay, y después pasaremos las líneas aquí... evitando esta floresta... El índice del capitán corre sobre la carta y en la libreta nosotros anotamos los objetivos por bombardear. Ciento veinte litros de esencia. Dad las órdenes a vuestros mecánicos. Buenas noches”.

Después y en el momento de salir y designándonos un soldado que lo había acompañado:

“Olvidaba... Os presento el caporal piloto M., que ha llegado esta noche de la Reserva General sobre un aparato nuevo... Formará parte desde ahora de nuestra escuadrilla... Hasta mañana”.

Nosotros estrechamos la mano al recién llegado, un joven delgado, de aire muy dulce, demasiado a nuestro parecer.

Lo invitamos a compartir nuestro whisky sin soda y a tomar asiento en nuestro poker. Rehusa con cortesía en palabras extremadamente amables pero muy firmes. “Todavía un tipo ‘a chichis’”.

Un “fils a maman”, murmura J... a quien el frío le ha despertado los reumatismos y que tiene el artritismo particularmente amargo.

Para terminar la cuestión nos ponemos a jugar, y no se oye entonces sino el roce de las cartas, el tintineo de los centavos—nosotros no somos millonarios,—el chisporroteo del pino al quemarse, que nos deja un olor agradable, y el zumbido de la cafetera para confeccionar el grog de los griposos... Nuestro nuevo camarada se ha sentado y ha sacado de su bolsillo un libro que lee sin ocuparse de nosotros. Su actitud nos irrita un poco. Nosotros estamos habituados a camaradas expansivos que al llegar al frente echan de un solo golpe todo lo que saben y que nos hablan de los últimos cuentos de las cámaras, de los teatros, cosas que siempre oímos con ansiedad.

No es muy alegre el novicio... ¿Sabes lo que lee?

“Pregúntaselo; esa será una manera como cualquiera otra de entrar en conversación”.

F... se aprovecha de un alto del poker para dirigirse a él. “Seguramente lees el último libro de René Benjamín o ‘Le Sens de la Mort’, de Bourget?”

“No... No... un libro viejo. ‘La Chambre Blanche’, de Bataille... versos...”

“¡Versos! Usted puede leer versos durante la guerra”, exclama F... con un desprecio mal disimulado.

“¿Por qué no?; además, es la primera vez que vengo al frente; he pasado el examen militar hace tres semanas”.

“Y bien, querido, no habéis escogido el filón viniendo a una escuadrilla de bombardeo... Esto no es como la escuela... Terminados Etampes... Pau... Avord o Juvisy... aquí están los ‘boches’, los cuales ‘molestan’ bastante”.

“Haré lo que pueda”, contesta el nuevo, firmemente.

La seguridad con que lo dice nos choca un poco. Es necesario confesarlo, los viejos pilotos de los cuales muchos han hecho la campaña, desde el principio aprecian al joven piloto que al llegar se informa, pide datos, obligándonos así a contar sus aventuras aéreas, algunas veces sus proezas. No vale ser modesto... Nos gusta mostrar que no hemos tenido miedo en el peligro, sentimos placer en describir el combate en que hemos ganado nuestra palma.

“Es enervante este nuevo camarada con su mutismo, su despreocupación, ni que fuera un veterano, que

tuviera la Cruz de Guerra; pero un adolescente seguramente de la clase 1916, que sale de la escuela, que no conoce los misterios del poker y desprecia el whisky!”.

Indudablemente, ha causado mala impresión; no podemos disimularlo, y es sin efusión que le estrechamos la mano antes de acostarnos.

... Las cinco... terreno de salida, viento del norte... fuerte helada... Los faros de acetileno dirigidos sobre los aparatos alumbran los mecánicos ocupados en los últimos preparativos... el cielo pálido, blanquecino hacia el este... hacia los ‘boches’...

El capitán desciende de su auto: “Nuestra escuadrilla partirá la primera, cada uno por grado y antigüedad, como de costumbre...”

“¿Y yo, mi capitán?” Es nuestro joven y poco comunicativo camarada el que ha hablado.

“¿Usted?... pero usted va a hacer

con los nombres de ‘Madaline Bastille’, ‘Mais j’vais piquer’, ‘Pain dans l’oeil’, el de los serios con ‘Quand Mène!’, ‘Alsacia’, ‘La revanche’, pero aunque a menudo hemos sido tentados de poner nuestros aparatos bajo la protección de un nombre querido, no nos habíamos jamás atrevido.

El capitán frunce las cejas y dice malhumorado:

“¡Berta! ¡Berta! ¡Si cada piloto pega el nombre de su amiga sobre su ‘Carlingue’, qué parecería entonces mi escuadrilla!”

Después, con sorna: “¡Y bien!... Id a bautizar a vuestra Berta. Los señores ‘boches’ no dejarán de tirarles las grajeas de costumbre”.

Nosotros asentimos, satisfechos de que el nuevo recibiera una buena lección:

“¡Es un gran fanfarrón!... No duda de nada... No ha jamás volado so-

LA ESCASEZ DE CANDIDATOS EN EUROPA



—Por favor, cásese con mi hija cuanto antes. Le daré cien mil francos de dote y además... no iré a vivir con ustedes.

algunos vuelos de ensayo para empezar, después algunos bombardeos de líneas... después podréis tomar parte en los grandes raids”.

“Mi capitán, yo os quedaría reconocido si me acordáis el favor de salir hoy con la escuadrilla... Ese será para mí el mejor de los aprendizajes”.

Un momento de silencio el capitán lo considera; después: “como gustéis, yo no os puedo rehusar ir a batiros... ¿Vuestro aparato está listo?”

“Sí, mi capitán, está ya en línea con los otros...”

Se alegra la mañana, ante nosotros nuestros pájaros están alineados como para una revista; el de nuestro camarada es el último.

De repente todos nos vemos las caras y apenas podemos contener la risa...

En la delantera de su ‘Carlingue’ se distingue en letras doradas un nombre de mujer: ‘Berta’.

Es necesario explicar que nuestros jefes nos permiten bautizar nuestros ‘coucou’s. Nosotros tenemos en la escuadrilla el clan de los fantasistas

bre las líneas enemigas y ya se permite poner el nombre de ‘sa poule sur son oiseau’!... ¿Qué harán los veteranos, entonces?”

El día se ha elevado ya, pálido, livido como si hubiera pasado una mala noche; hacia el sur se colorea ligeramente de rosa.

Partida... Un poco antes el capitán me ha llamado aparte y me ha dicho: “Durante el raid cuidad del nuevo”. Le he dado un viejo bombardador... pero no basta... vedlo bien... Es idiota ese niño con su ‘Berta’, pero eso no es razón para dejarlo en el apuro.”

Unos minutos más tarde, en compañía de V..., mi fiel bombardador, volábamos detrás de él siguiendo su rastro.

Viento de lado, incómodo... algunos remolinos por encima de los bosques... “¡No maneja mal Berta!”

“¡De veras, virajes correctos!”

La tradicional subida... 2.400 metros... cohete... Pasamos las líneas... nos cañonean... humos blancos... humos negros... nos vuelven a cañonear... Nos llegan bastante cerca sus

artilleros, pero no pensamos en el peligro... Vemos solamente a ‘Berta’ que se sostiene admirablemente.

“No tiene miedo. ¡Se sabe defender!”

Llegada sobre nuestro objetivo... tirada de las bombas... ¡en ruta para Francia!

El nuevo nos deja admirados literalmente. Una sangre fría perfecta que se traduce por una estabilidad perfecta en la línea de vuelo.

Nosotros estamos confundidos y un poco despechados, tan confundidos y despechados que no vemos un aviatik que nos caza, sino después de haber oído y recibido la primera salva de su ametralladora. Conversación rápida y animada en nuestro aparato.

—“¡Bien que estamos!”

—“¿Tú no los has visto, entonces?”

—“Yo me fijaba solamente en el nuevo... ¡Derecho encima de él!”

—“¡Atención; voy a bajar brusca-

mente para pasarle por debajo!”

—“Lo que es este no se me va...”

—“¡Amén!”

Maniobra bajo las balas... Me zambullo... El aviatik queda encima y recibe al pasar una salva bien apuntada de V..., parece herido en sus obras vivas porque desciende vertiginosamente.

“¡Ya está! ¡Ya está!”, grita V..., quien emprende un cake-walk regocijado; después bruscamente:

—“¡Zut!... ¡Otro!”

—“¿Qué?”

—“¡Otro aviatik!... ¡No juego más! ¡Ellos exageran!”

La cosa comienza a estar menos cómoda... mucho menos cómoda... La maniobra para hacer frente al aviatik nos ha separado de los camaradas... En fin... vamos...

Nueva maniobra que tiene éxito. V..., alentado por su éxito reciente, apunta cuidadosamente como en los ejercicios.

Tac... tac... tac... tac... tac..., después se para repentinamente.

—“Tira... ¡Pero tira, animal!”

—“Atracada... ¡mi ametralladora está atracada!”

La cosa va de mal en peor... Yo me agarro al volante y comienzo una serie de virajes excéntricos para molestar al adversario... Mientras que V..., dejando su ametralladora inútil, continúa valerosamente la lucha a tiros de carabina; pero es demasiado desigual, estamos todavía a una quincea de kilómetros de las líneas... un mínimo de diez minutos por hacer... Diez minutos... Diez siglos...

“¡Es para hoy el ‘pain K. K.’”, grita V..., pálido de rabia, después, súbitamente:

—“Un compañero... Un compañero... Todavía no nos tienen...”

—“¿Un monoplano?”

—“No, un biplano... tiene el viento en su favor... ya llega... ya llega!”

A nuestra izquierda llega un biplano a toda velocidad en nuestro socorro. A mil metros emprende el combate; el aviatik nos abandona y se va en contra del nuevo adversario.

Combate maravilloso. Combate al cual asistimos nosotros casi impotentes... Las ametralladoras crepitan... Cucardas tricolores contra cruces negras... Nosotros lo seguimos con gran ansiedad...

Bravo!!! Hurrah!!! El ‘boche’ es herido; vira de bordo medio desequilibrado y huye como un pájaro herido.

Imposible perseguirlos; estamos todavía sobre los ‘boches’ que comienzan otra vez a regarnos sin cuidado de pegarle a su aeroplano. ¡Buen día! Dos enemigos derrotados. Pero nosotros no pensábamos en la victoria.

Nuestros corazones van hacia aquellos que nos han salvado, en un impulso de reconocimiento y de admiración.

¿Quién es?... Nos acercamos... Su ‘Carlingue’ miro... la dirección se me sale de las manos... ¡‘Berta’!

es "Berta", es el nuevo el que nos ha salvado!...

F... y yo cambiamos una larga mirada sin hablar, pero nos hemos comprendido; el remordimiento, un remordimiento inmenso nos oprime, y es con la oreja gacha que aterrizamos.

A la llegada, en dos palabras, los camaradas son puestos al corriente. Estupor; después entusiasmo desbordante, y cuando el nuevo aterrizó, con el capitán a la cabeza, vamos a su encuentro a paso gimnástico.

F... y yo escalamos su "Carlingue" y lo abrazamos; pero él, con una amable sonrisa, apartándonos dulcemente:

"Poned atención, señores, estoy ligeramente herido", y nos enseña su brazo izquierdo, de donde sale un filete de sangre.

Su bombardero explica con voz entrecortada:

"¡Maravilloso!... ¡Es maravilloso! Ustedes entienden... ¡es un "as"!... ¡un "as"!... El es quien os ha visto en peligro y quien ha corrido a socorreros... herido... ha manejado sin un desfallecimiento; ¡les digo que es un "as"!..."

Con infinitas precauciones lo sacamos de su aeroplano, y su brazo herido al pasar rozando el exterior de su "Carlingue" deja una traza sangrienta sobre el nombre de "Berta", sobre aquel nombre de que tanto nos habíamos burlado, y el capitán le dice con emoción:

"Venís de bautizarla con vuestra sangre, mi joven camarada... su nombre le quedará... lo habéis ganado; ¡esto le dará un placer a vuestra amiguita! Y el "nuevo", con una sonrisa dulce un poco crispada por el dolor:

"Esto le causará placer a mamá, mi capitán, porque Berta es el nombre de mamá.

Marcel NADAU.

BATATA PARA UNO



Los amigos. — ¡Adiós, papá!

Los misterios de la antipatía

Sabido es cuán instantáneamente se producen las simpatías y las antipatías en las relaciones sociales. La persona que se ama ha subyugado desde la primera mirada; la que se aborrece nos ha inspirado aversión desde el primer encuentro.

Además de estas antipatías que no pueden explicarse, hay las antipatías maníacas, cuya causa ninguna clase de razón podría explicar, y cuyo misterio sólo a Dios pertenece.

Hipócrates cita un tal Nicanor, que no podía soportar, sin incomodidad, el sonido de una flauta. El emperador Heracles, a la edad de cincuenta y nueve años, adquirió un miedo singular a la vista del mar, y no pudo nunca acostumbrarse a este espectáculo. Jaime II, rey de Escocia, palidecía al aspecto de una espada desnuda. Se cita una señora que se desmayaba viendo volar

una pluma. Francisco Vernier, dux de Venecia, el caballero de Guisa y Favorit, poeta italiano, no podían soportar sin desfallecer el olor de una rosa. Ana de Austria y Luis XIII no podían ver tampoco una rosa, ni pintada. Ladislao, rey de Polonia, no podía ver las manzanas. Le Vayer no podía sufrir el ruido de ningún instrumento. A Byle le producía convulsiones el ruido del agua saliendo de un caño. Carraccioli, gran senescal de Juana II, tenía un miedo espantoso a los ratones. Ticho-Brabé y el duque de Espemon, no podían ver una liebre. El gato causaba espasmos violentos a Enrique III. El olor del pescado producía fiebre a Erasmo.

Las antipatías existen también en los animales; producen entre algunas especies una guerra constante, y ofrecen igualmente ciertas singularidades. Sabido es el efecto que produce en el toro el color rojo. Al elefante, uno de los cuadrúpedos más robustos y de más valor, le produce un temblor convulsivo la vista de un ratón, y le repugna el cerdo y su gruñido. El ratón

huye siempre del sitio donde hay menta. En la serpiente de cascabel produce una especie de fascinación la rama del fresno. Se dice que donde hay un fresno jamás se encuentra una serpiente, y que los cazadores o los que recorren los bosques llevan en los bolsillos y en el calzado hojas de fresno, a fin de preservarse de su mordedura. A casi todos los animales les desagradan el humo del tabaco. Además de las antipatías que se acaban de citar, nadie ignora las que se producen en la vida común, y que ofrecen más o menos singularidad e importancia. Muchas personas manifiestan repugnancia por ciertos manjares, por los colores, por los aromas, o por otras muchas cosas sin que ninguna circunstancia pueda justificar estas repulsiones, ni el razonamiento pueda llegar a dominarlas. No es solamente en determinados casos un cierto desvío lo que se manifiesta por el objeto, es un sentimiento indefinible que llega hasta el odio, hasta el deseo de satisfacerlo, y que puede arrastrar al crimen.

También entre las plantas se manifiestan repulsiones y atracciones.

Se acusa al agracejo de dañar al cultivo de los cereales y de paralizar el desarrollo del trigo. Por antipatía es por lo que la viña huye de la col. El pino no permite a ningún otro vegetal, sino a los líquenes y a los musgos, vivir mucho tiempo cerca de él, y lo mismo sucede al alerce. El orobanque enferma en medio de los nabos, de la cebada, del alfornón y de la patata. El nogal daña a los cereales. Donde crece el mirto, las demás plantas vegetan con dificultad. La tuberosa no puede prosperar en un tiesto al lado de otra flor. Las plantas puestas debajo del laurel real enferman casi al nacer. La cizaña es desfavorable al trigo; el orobanque a las plantas leguminosas, etc., etc.

Por el contrario, el orobanque tiene predilección por los sitios donde vegetan el trébol, el lino, el cáñamo, la zanahoria, la col y la retama. La amapola busca la sociedad del trigo. La salicaria y la menta prosperan a inmediación del sauce. La agrimonia y el orégano alcanzan gran desarrollo reunidos. A la encina la gusta hallarse al lado del haya, a la cual cede la superficie del terreno, mientras que ella profundiza bastante. La caléndula busca el campo donde se cultiva la viña; la francesilla, y la mayor parte de las umbelíferas tienen predilección por las localidades donde crecen las gramíneas que forman las praderas.

Hay también algunas plantas que buscan, por decirlo así, la sociedad del hombre, y se adhieren a sus pasos. La parietaria, las ortigas y las acederas crecen alrededor de las casas, en los muros, en los pueblitos y en las calles de las ciudades. Siguen al pastor y suben con él a los sitios más elevados. En donde se encuentra una colonia, vados, manteniéndose donde encuentran los escombros de una casa abandonada.

BUCHANAN'S "BLACK & WHITE"

AND

"RED SEAL"

SCOTCH WHISKIES

Únicos Importadores: PORTALIS y Cía. Lda.

RIVADAVIA 666

PUCHITOS

Escribir una composición poética y hasta un libro sin emplear en todo su texto una letra determinada, ha sido una manía de que se cuenta ejemplos en todas las épocas. El más notable es el de un tal Gordiano Fulgencio, que escribió en latín un libro titulado "De la edad del mundo y del hombre", en cuyo primer capítulo no figura ni una sola vez la letra a; en el segundo suprimió la b, en el tercero la c, y así sucesivamente las letras del abecedario en los veintitrés capítulos del libro.

El alfabeto de los indígenas de las Islas Sandwich tiene sólo doce letras; el hebreo, el siríaco, el caldeo y el samaritano, veintidós letras cada uno; el francés, veintitrés; el griego, veinticuatro; el latín, veinticinco; el alemán, el inglés y el holandés, veintiseis; el español y el eslavo veintisiete; el árabe, veintiocho; el persa y el copto, treinta y dos; el georgiano, treinta y cinco; el armenio, treinta y ocho; el ruso, cuarenta y una; el sánscrito y el japonés, cincuenta. Los alfabetos etíope y tártaro, cuentan cada uno, doscientas dos letras.

La gran artista Rachel recibió cierta vez un regalo tan ingenioso como soberbio. Consistía en una diadema que engastaba seis piedras preciosas distintas, cuyos nombres formaban con las iniciales, el nombre de la artista, en forma de acróstico, a la vez que simbolizaban, de igual manera, los principales papeles en que la actriz se había distinguido. Las piedras eran: rubí, amatista, cornalina, hematites, esmeralda y lapislázuli, y los nombres de los papeles que recordaban: Roxana, Aménida, Camila, Hermione, Emilia y Laodicea.

San Juan atribuye a Jesús un juego de letras, un anagrama como los que suelen hacer los literatos desocupados. Preguntado por Pilatos "quid est veritas?" (¿qué es la verdad?). Jesús contestó inmediatamente: "Est vir qui adest" (es el hombre que tienes delante), respuesta que contiene las mismas letras que la pregunta.

Los servicios de correos y telégrafos argentinos no llegan a costearse a sí mismos. Sufren un déficit anual de más de cuatro millones de pesos. Los otros países que tienen déficit en sus servicios de correo son Corea, Haití, Méjico, San Salvador y Túnez; todos los demás equilibran los gastos con las entradas, u obtienen del correo una importante renta para el estado.

En Francia se ha experimentado recientemente un nuevo procedimiento para administrar cloroformo a los enfermos que han de ser sometidos a una operación. En vez de aplicar el anestésico por medio de una careta sobre la boca, el médico introduce el vapor de cloroformo directamente en los pulmones mediante un tubo que pasa por la tráquea. Este método ha sido empleado centenares de veces, con todo éxito, sobre todo en operaciones de la cabeza y cuello. Ha servido para explicar por qué el cloroformo aplicado como hasta ahora se ha acostumbrado, produce náuseas, pues parece evidente que éstas son provocadas a causa de que penetran vapores de cloroformo en el esófago y en el estómago.

En algunas peluquerías de nuestra capital se ha colocado como enseña, en vez de la tradicional bacinilla de bronce, un cilindro con fajas rojas y azules pintadas en espiral. La faja roja es un símbolo de otro oficio que en tiempos lejanos los barberos solían

Ande Vd. con Soltura y Elegancia "Gets-It" Para Callos y Callosidades

2 Gotas, 2 Minutos—No Mas Callos.

Cuando Vd. se sienta casi morir con el dolor que le ocasionan los callos al andar, tome el camino para deshacerse de ellos. Descanse un minuto o dos y aplíquese dos o tres gotas del universalmente conocido y el único genuino callicida "GETS-IT". Entonces y solo entonces puede Vd. estar seguro de acabar con sus callos, pues al fin los podrá extraer triunfalmente con sus propios dedos.

No haga pruebas, no sufra constantemente, lastimándose los pies. ¿Para que usar emplastos o parches con pomadas y ungientos grasos e irritantes o navajas y cuchillos que pueden producir una grave sangría y que hacen crecer mas de prisa a los callos? Use "GETS-IT", el único callicida indoloro, fácil y siempre eficaz. Nunca falla. Ha sido universalmente reconocido como único que da resultados positivos. GETS-IT, el extirpador de callos garantizado le cuesta una baga-



Gracias al "GETS-IT" no sufro mas de callos

tela en cualquier farmacia o droguería. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Ill., E. U. A.

Unicos Representantes:

MENDEL & CIA., Bolivar 879, Buenos Aires

En Montevideo: E. T. Picasso y Cia, Misiones 1549, esq. Piedras
En Asuncion (Paraguay) G. Peroni, Benjamin Constant, esq. Ayolas

ADIVINANZA



¿Cuál es el chico que tiene los diez centavos?

desempeñar, el de sangradores o cirujanos de menor cuantía, y se le atribuye la representación de una venda en sangrientada. La faja azul es relativamente reciente y fué agregada como un adorno patriótico.

El país que tiene la tarifa telegráfica más elevada es Australia, donde

cobran dos pesos y setenta y dos centavos de nuestra moneda por un telegrama que en nuestro país cuesta cincuenta centavos.

Durante 43 años se ha extraído del fondo seco del Lago de Trinidad millones de millones de toneladas de asfalto que se distribuye a casi todos

**DESPUÉS
DE CADA
COMIDA**

Sozodont

quedan siempre partículas entre los dientes y bajo las encías las cuales, afectadas por el calor natural de la boca pronto se descomponen produciendo depósitos acidicos que destruyen la dentadura. El uso del dentífrico Sozodont es admirable inmediatamente después de comer, pues desprende toda materia susceptible a descomposición, penetrando las cavidades — Al mismo tiempo neutraliza toda acidez, dejando un gusto refrescante e indicativo de aseo en la boca.

Por más de cincuenta años ha probado ser antiséptico de delicioso sabor, que limpia, purifica, conserva y embellece la dentadura — el preferido general

LÍQUIDO, POLVOS o PASTA
De venta en las farmacias y perfumerías

HALL & RUCKEL, Fabricantes, 215 Washington St., New York, E. U. A.



los países del mundo. En Buenos Aires algunas calles están pavimentadas con ese asfalto. Lo curioso es que no quedan en el terreno huella alguna de la extracción: el asfalto se presenta como una masa blanda y movidiza que rellena en pocas horas las excavaciones y nivela el suelo.

En 1792 vivía un conde inglés que amaba al juego sobre todas las cosas. Por no apartarse de la mesa de juego durante muchas horas y no verse obligado a suspender un partido, el conde solía llevar consigo varias tajadas de jamón dispuestas entre dos delgadas rebanadas de pan. Era el cuarto conde de Sandwich, y de esa costumbre suya deriva el popular sandwich.

El edificio más raro del mundo, en cuanto a los materiales de construcción, es sin disputa la iglesia de Bergen, en Noruega. Ha sido construida enteramente con pasta de papel saturada de cal viva, leche cuajada y clara de millares de huevos. La mezcla de esas substancias da por resultado un material compacto y duro. La iglesia de Bergen tiene capacidad para mil personas.

El cienpiés es un insecto útil, aunque no tanto como parí que se aconseja la cría del animalito. Destruye a varias especies de insectos perjudiciales, entre ellos a las moscas. Las muerde en el tórax y les inyecta una secreción venenosa que las mata instantáneamente. No se ha comprobado que muerda al hombre; al contrario, cuando se ve en peligro huye sin defenderse. La especie más común tiene unas treinta patas; puede perder buen número de éstas y seguir viviendo.

Los indígenas de Birmania figuran entre los mejores remeros del mundo, y las regatas de botes constituyen su diversión predilecta. Las que periódicamente se celebran en Mandalay son, sobre todo, dignas de verse. Lo más curioso en ellas, es que los remeros birmanos no reman a brazo, sino con los pies, colocándose en fila a cada costado del bote y moviendo con un pie el remo, mientras se sostienen en equilibrio sobre el otro. De este modo hacen recorridos verdaderamente admirables por la velocidad.

Según las estadísticas publicadas, puede calcularse que todos los periódicos que se publican en la actualidad lanzan anualmente a la circulación nada menos que doce mil millones de ejemplares en números redondos.

Para hacerse cargo de lo que representa esta enorme cantidad, baste saber que en total se consumen 781.250 toneladas de papel, y que bien echada la cuenta, si todos estos ejemplares hubiera que repartirlos uno tras de otro, a razón de uno por segundo, tardaría el repartidor más de trescientos treinta y tres años en cumplir su obligación.

A fines del siglo XVII, los habitantes de Ceilán tenían la costumbre de cambiar de residencia y abandonar el pueblo en que vivían.

El capitán Robert Knox, que durante diez y nueve años, desde 1660 a 1679, vivió allí en clase de cautivo, al hablar de las costumbres del país hace mención de varios pueblos desolados por haber desertado sus habitantes.

Por aquella época, los cingaleses, en cuyo pueblo se declaraban muchas enfermedades y morían dos o tres enfermos seguidos, achacaban al demonio las desgracias y se iban a establecer en otro punto para huir de él.

En algunas ocasiones, cuando transcurría cierto tiempo, volvían a sus primitivos lares en la creencia de que ya se habría marchado el espíritu infernal.



—Me dicen que fuiste a pedir a don Giovanni la mano de su hija. ¿Cómo saliste?
—Por la ventana.

La prohibición de las bebidas alcohólicas en los Estados Unidos

A mi amigo Prócoro Durañona, de la "Curda Frates".

Desde el primero de julio se ha prohibido en los Estados Unidos la venta y consumo de bebidas alcohólicas. Esta rigurosa medida no ha sido aceptada de buen grado por la mayor parte de la población. Ya meses antes de ser puesta en práctica se anunciaba huelgas de obreros, que tenían por divisa: "Sin cerveza, no hay trabajo". Se prevé que ha de originar serios trastornos a algunas industrias importantes y que millares y millares de personas quedarán sin trabajo. Hasta la fecha no parece que se haya producido las perturbaciones que se temía, pero, por lo mismo, cabe preguntarse: ¿se aplica realmente en todo su rigor prohibitivo la famosa ley? ¿No se ha recurrido ya a los múltiples medios de burlarla, conocidos antes en los estados aislados que habían implantado la prohibición?

En efecto, desde mucho tiempo atrás, en algunos estados norteamericanos, llamados "estados secos", regía la prohibición resistida. Georgia era uno de ellos. Sin embargo, ocurrió que hace dos años las autoridades de la ciudad principal del estado, Atlanta, ordenaron el cierre de 2.200 establecimientos en los que se vendía licor, a consecuencia de haber estallado disturbios. El cierre debía cesar cuando el orden se restableciera. De modo que las mismas autoridades de un "estado seco" reconocían la existencia de más de dos mil negocios establecidos contrariamente a lo dispuesto por la ley y en los cuales bebían 180.000 habitantes.

En Alabama, otro "estado seco", los despachos de bebidas se transformaron en modestas casas de familia, sin ningún aspecto externo de bar, a los cuales acudía como de costumbre la clientela de bebedores. Esos establecimientos tenían puertas falsas por las cuales podía escapar la clientela en el caso de que los sorprendiera la policía. Por otra parte, si bien en Alabama estaba prohibida la venta de bebidas alcohólicas, los habitantes podían importar particularmente la cantidad de alcohol que desearan, de un estado vecino.

La existencia de estados en los que no regía la prohibición, junto a los estados secos, permitía a los habitantes de estos últimos burlar el propósito moral de la ley, sin dejar de respetarla. En efecto, los que vivían cerca de la frontera tomaban el tren para pasar parte de la noche en un bar del estado "húmedo".

Las grandes empresas industriales fueron las que aprobaron rigurosas medidas prohibitivas, antes de ser sancionada la ley. Las compañías de ferrocarril despedían a cualquier miembro de su personal que bebiera, aun fuera de las horas de trabajo. Otras empresas aplicaban las mismas medidas, al punto de que, según Ch. Stirrup, cerca de un millón de obreros han sido despedidos por haberse comprobado que tomaban bebidas alcohólicas.

Dr. CHUPITEGUI.

Los primeros periódicos

El "Englishe Mercurie", periódico manuscrito conservado en el Museo Británico y considerado como el primero que se publicó en Inglaterra, no es más que una superchería, pues no existió ese periódico en la época de origen que se le atribuye. El más antiguo periódico de aparición regular en Inglaterra fue fundado en 1662 por Nataniel Butter. El más antiguo de Francia fue iniciado por Teofrasto Renaudot, en 1632, durante el reinado de Luis XIII. Se llamaba "La Gazette de France". El primer periódico holandés que, según creemos, existe todavía con el nombre de "Haarlem Courant", data del 8 de enero de 1656; en la época de su fundación se llamaba "De Weeckelycke Courante von Europa" y consistía en dos pequeñas hojas.

En Rusia existía un periódico desde el año 1703. El zar Pedro el Grande participó no sólo en su redacción sino también en la corrección de pruebas, como lo indican pruebas corregidas de su puño y letra que se conservan todavía. En la Biblioteca Imperial de Petrogrado existen,

o existían hasta hace poco, dos colecciones completas del primer año de esa publicación.

El primer periódico norteamericano, el "Boston New Letter", comenzó a aparecer el 24 de abril de 1704. Era una hoja de papel, de doce por ocho pulgadas, con la composición en dos columnas. Duró setenta y dos años, hasta 1776, en que desapareció probablemente a causa de defender la política británica contra las tentativas de independencia.

Los gemelos más viejos de todo el mundo

El 16 de junio pasado cumplieron 89 años las señoras María Hawxhurst Bank y su hermana Elizabeth Hawxhurst, que viven en Sea Cliff, Long Island y son los gemelos más viejos del mundo.

Ambas señoras gozan de excelente salud y foman parte activa en la vida social de Sea Cliff. Con motivo de su cumpleaños, sus amistades las obsequiaron con una fiesta que duró hasta hora avanzada de la noche.

Las ancianas gemelas nacieron en Searingtown, pequeña población de Long Island, y con excepción de un corto viaje a Virginia han permanecido en el estado la mayor parte de su vida.



M. Zabala

B. M. y. Esmeralda

== VERDADERA == LIQUIDACIÓN

de todos los artículos de invierno, a precios más que excepcionales.

TRAJES de pura lana, desde. \$ 41.--

SOBRETODOS de pura lana, desde \$ 43.--

GRAN OPORTUNIDAD.—Botines con botones o cordones, variedad de calidades y formas de última moda, sólidos, elegantes y cómodos, el par, a \$ 12.50

BOTINES de becerro francés, doble suela, forro de cuero, el par, a pe- 14.50 sos.

CAMISetas de lana gris o beige, a pe- 7.50 sos.

CAMISetas de algodón, con frisa gris o beige, a. . . \$ 7.--

CALZONCILLOS haciendo juego, a pe- 7.-- sos.

MEDIAS de algodón negro, francesas, el par, \$ 0.70

CAMISAS de madapolán blanco, pechera a tablitas, puños de plancha o doblados, a. \$ 3.90

CALZONCILLOS de bombas superior, blancos o en colores de moda, a pe- 5.25 sos.

== CATÁLOGO ==

Pida nuestro Catálogo. Se remite gratis y franco de porte al interior — de la República —

EL MAYORDOMO DE DON BENJAMÍN

Por ANGEL G. VILLOLDO

Personajes: Don Benjamín, ño Telesforo, Claudia, un camarero, un portero y varios parroquianos de un café-chantant.

Don Benjamín Altolaguirre, propietario de la estancia "El Churrasquito", ubicada en el partido del Baradero, había prometido a su mayordomo, ño Telesforo Bracamonte, traerlo a la capital para que conociera estos pagos que tanto le ponderaban algunos paisanos que habían tenido la dicha de visitarlos.

Cumpliendo su palabra, don Benjamín, se embarcó en el tren una tarde, en compañía de ño Telesforo, llegando a la estación Retiro a las nueve de la noche.

Don Benjamín (al ver a ño Telesforo que sigue muy tranquilo sentado en su asiento):—Amigo ño Telesforo, ya hemos llegado a nuestro destino. Vamos a bajarnos.

Telesforo (levantándose).—Vaya, me alegro, porque ya traiba las asentaderas apelmazadas. (Descienden del vagón). ¡Canejo!... ¡Qué peazo 'e galpón!... ¡Esto ha 'e ser pa l'hacienda fina, verdad, patrón?

Benjamín.—No, ño Telesforo: es la estación del ferrocarril.

Telesforo.—Ya me parecía qu'era mucho lujo pa los baguales, por más finos que juesen... ¡Y áura p'ánde rumbiamos patrón?

Benjamín.—Vamos a tomar un eléctrico.

Telesforo.—¡Eléctrico!... ¡Oh!... ¡Y qué bebida es esa?... Nunca la he oído mentar.

Benjamín.—No es bebida: es el tranvía. Allí viene uno; vamos a subir. (El tranvía se detiene y don Benjamín sube primero). Suba, ño Telesforo.

Telesforo.—¡Y puánde se muenta este bruto?

Benjamín.—Ponga el pie en el estribo.

Telesforo.—¿Con estribo? Estos puebleros no son capaces de montar un pingo en pelo. Áura verán cómo se muenta.

No Telesforo va a subir, pero en ese momento suena el timbre y el coche empieza a andar y cae aquél rodando por el suelo, exclamando: ¡Eh, peazo 'e bárbaro!... Sujétele la rienda, patrón, a ese animalote.

El tranvía para en la bocacalle y ño Telesforo llega corriendo.

Benjamín.—Suba pronto, ño Telesforo.

Telesforo.—¡No se joroba! Apeesé, patrón. Prefiero ir caminando con los pieses.

Benjamín (descendiendo).—¡Pero qué le pasó?

MATCH FALLADO



—No vale la pena pelearme contigo: si te pusiera negro un ojo no se conocería.

Telesforo.—Si ni me dejó poner los pieses en el estribo que ya salió disparando. ¡Cualquiera muenta ese bruto!

Benjamín.—Hay que ser listo para estas domadas.

Telesforo.—Yo no soy de los lerlos, patrón, pero es muy arisco y corcobador ese tal eléctrico; me ha conoído que no soy dei pago. Ese bagual no obedece más que al domador que le tira de la piolita.

Benjamín.—Ah, sí: al guarda. Vamos a pie, si le parece.

Telesforo.—Es lo mejor, patrón. De tuitas maneras yo no estoy cansao; así veré la ciudad a mi gusto.

Benjamín.—Vamos a seguir por Paseo de Julio hasta la plaza de Mayo.

Telesforo.—Taaa güeno.

Benjamín.—¿Qué le parecen estos pagos?

Telesforo.—¡Lindos no más! Lástima que no se ve ni un gaúcho.

Un portero (pregonando en la puerta de un café cantante).—Vayan usitez pasando cabayeros a gozar un rato de solaz oyendo las tonadivieras y cantantes crioyas, las más célebres del mundo. ¡Adelante!

Telesforo.—Digamé, patrón. ¿Qu'es lo que grita ese condenao, en ese portón con tantas luminarias?

Benjamín.—Es un café cantante. ¿Quiere que entremos?

Telesforo.—Como guste, patrón. Tengo ganas de oír a esas chantuses.

Entran al café y se sientan junto a una mesa.

Camarero.—¿Qué van a servirse, señoritus?

Benjamín.—A mí tráigame un chope.

Camarero.—¿Y usted, paisano?

Telesforo.—¿De qué pago sos vos, che?

Camarero.—Eu soy de Puntevedra.

Telesforo.—Si sos de pinta verde, a qué me venis tratando de paisano, no ves que yo he nacido en Bragao?

Camarero.—Si esta embriajao nu le despacha.

Telesforo.—Cerrá el pico y despachá lo que te piden... ¿Qué te has cráido?... ¡Oh!

Camarero.—¿Güeno, qué va a tomar?

Telesforo.—Traime una ginebra.

Camarero.—¿La quiere sola?

Telesforo.—¿Cómo sola? Acompañada del chope que te ha pedido el patrón.

Camarero.—En sejada vuelvo.

Telesforo.—Si no volvé, te voy a buscar a lonjazos.

Benjamín.—Cállese, ño Telesforo, que va a cantar una artista.

Telesforo.—¡Taaa güeno!...

El pianista preludia la introducción de una canción provinciana y sale una artista y canta. Al terminar, el público aplaude.

Telesforo (asombrado).—¡Canejo!... Si la vista no m'engaña...

Benjamín.—¿Qué le pasa, ño Telesforo?

Telesforo.—Qu'esa que acaba 'e cantar es Claudia, la que teníamos de cocinera en la estancia.

Benjamín.—No, ño Telesforo, qué quiere que sea.

Telesforo.—Cómo no, patrón. Áura verá, (llamándola). ¡Che, Claudia!

Claudia.—¿Quién me llama? (con testa la artista bajando del tablado).

Telesforo.—¿Ha visto, patrón, qu'es ella mesma? Si a mí no se me despinta por más polvos que tenga.

Claudia (al reconocer al mayordomo).—¿Cómo le va, ño Telesforo? (Abrazándolo).

Telesforo.—Muy bien ¿y a vos che?

Claudia.—Reguar no más. Hay una mischadura de la madona.

Telesforo.—¿Una qué dijiste?

JUGO de LIMAS de ROSE

(ROSE'S LIME JUICE)

DELICIOSO, SALUDABLE, REFRESCANTE.

Asegúrese de obtener la marca "ROSE".

L. ROSE y Cia. Limitada, Londres, Inglaterra.

Claudia.—Mischadura, quiere decir miseria: son términos puebleros.

Telesforo.—¿No conocés al patrón?

Claudia.—Ah, es el señor Benjamín? Como está con toda la barba no lo había reconocido. ¿Cómo está patrón?

Benjamín.—Bien, ¿y vos Claudia?

Claudia.—Ya lo ve: ganándome la vida como puedo.

Benjamín.—Pero te has cambiado de nombre, según parece.

Claudia.—Es verdad. Aquí me llamo "La Churrasquito".

Telesforo.—¿Lindo no más!

Claudia.—Me lo he puesto en recuerdo de la estancia del patrón, don Benjamín.

Telesforo.—¿Qué Claudia está!...

Quién hubiera cráido que de la cocinera 'e la estancia íbas a subir al tablado del cantante.

Claudia.—¡Cosas de la vida!

Telesforo.—Tenés razón... Decime, che, Claudia, digo "Churrasquito", ¿no me darían un barato? ¡Cha digo!...

Quisiera hacerles oír algo a estos puebleros. ¿Hay guitarra?

Claudia.—Y cómo no. Si se anima suba al tablado, que le voy a traer la guitarra y... ¡lárguese cuando guste.

Telesforo.—Claro que me voy a largar.

Claudia.—Sin ruido ha 'e ser la cosa.

No Telesforo sube al tablado, Claudia le trae la vihuela y aquél canta un estilo criollo lleno de filigranas y con voz tan dulce y apasionada, que al terminar una salva de atronadores aplausos se oye como premio al canto del mayordomo.

Una voz.—¡Viva el criollazo campero!

Telesforo (emocionado).—Muchas gracias, señores. A ver mozo: eche una güelta pa tuitos los presentes que la paga Telesforo Bracamonte, mayordomo de la estancia "El Churrasquito" de don Benjamín Altolaguirre.

Varias voces.—¡Viva el gaúcho campechano y generoso!

Telesforo (bajando del tablado).—Agradezco a los señores tan nobles y complacientes, y retribuyendo digo.

¡Vivan tuitos los presentes!

El público vitorea y aplaude.

Telesforo.—¡Viva don Benjamín, el patrón de la estancia "El Churrasquito"!

Y entre el bullicio y aplausos todos

los concurrentes, haciendo honor a la invitación, beben a la salud del mayordomo. No Telesforo abona luego las consumaciones y se despide de todos, y al hacerlo de "La Churrasquito" le dice:

—Güeno, Claudia, ya sabés qu'en la estancia se te apreciaba siempre, y el día que te cansés d'esta vida y quieras volver pa l'antigua querencia, te te recibirá como si jueses de la familia.

Claudia.—Por mi parte, mañana mismo me iría con ustedes, pero quién sabe si al patrón le gustará que yo vuelva.

Telesforo.—Si es lo que desea el patrón, pa volver a saborear aquellos deliciosos locros y jugosas chatascas que sólo tus manos saben preparar.

Benjamín.—Es cierto, Claudia, te extrañamos mucho en la estancia.

Telesforo.—Ya lo ves. Conque así, prepará todas tus cacharpas, que nosotros pasaremos a buscarte pasao mañana y rumbiamos pa los viejos pagos.

Claudia.—Bueno, entonces, los espero.

Y el patrón y el mayordomo salen del cantante, ya en la calle dice:

Telesforo.—¿Ha visto, patrón, qu'el viaje ha sido provechoso?

Benjamín.—Siento por el dueño del cantante, que pierde una artista.

Telesforo.—Pero nosotros hemos recuperao a nuestra antigua y buena cocinera.

CONSULTA MEDICA



—Fíjese bien, colega: si sale cara, es reumatismo; si sale escudo, es fiebre tifoidea.



"A LOS MANDARINES"

DEBEN SU ÉXITO A SUS CALIDADES

CAFES Y TES

Casa Principal: SAN JUAN 2164

U. T. 1244 y 1437, B. Orden—C. T. 222, Sud

SUCURSALES:

Giribone 290
Rivadavia 1992
Rivadavia 1456
Rivadavia 7023
Santa Fe 1886
Corrientes 4216
Santa Fe 2685

Cabildo 2076
Cabildo 3490
B. de Irigoyen 1117
Santa Fe 4521
Brasil 1160
Cangallo 963

S. del Estero 1736
(Mar del Plata)
Viamonte 1666
Entre Ríos 732
Rivadavia 5344
Laprida 209
(L. de Zamora)

AUTO-CAMIONES "CARFORD"



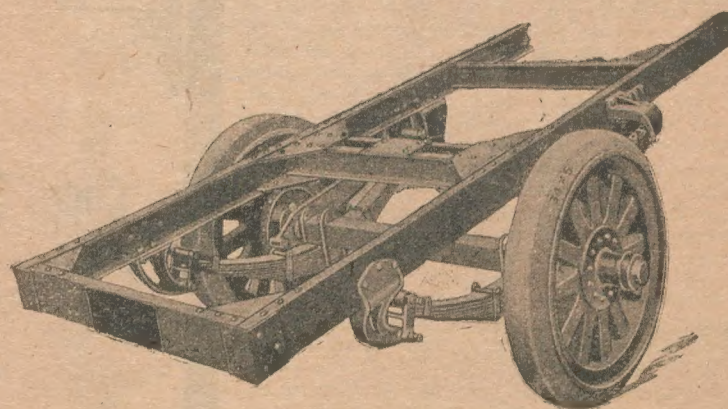
EL PASO DEL TRIUNFO

Ya no habrá obstáculos que puedan impedir el desarrollo del transporte mecánico y el comerciante inteligente debe estudiar y modernizar el transporte de sus mercaderías.

Al adquirir un Auto-Camión el comerciante efectuará un negocio y éste no debe depender solamente del precio que pagará por el artículo, si no considera el precio final, tal como mantención y economía en su operación. Un buen Auto-Camión economizará a Vd. en muy poco tiempo el capital invertido. Él podrá producirle un trabajo continuado y satisfactorio.

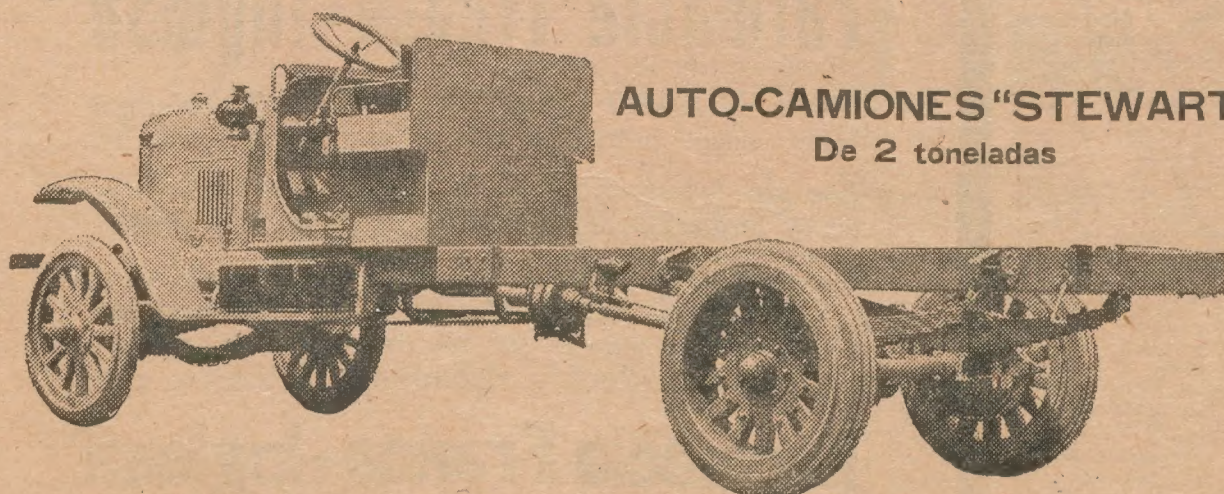
AUTO-CAMIONES "CARFORD"

De 1, 1½, 2, 3½, 5 y 6 toneladas de capacidad y el doble para arrastre.



ACOPLADOS "HIGHWAY" para aplicar a cualquier tipo de camión.

TODOS TAMAÑOS Y FUERZAS, PARA TODAS LAS INDUSTRIAS



AUTO-CAMIONES "STEWART"

De 2 toneladas

AUTO-CAMIONES "STEWART"

VISITE
NUESTRA
EXPOSICIÓN.

MESTRE Y
BLATGÉ S. A.

SANTA FE 1072
Buenos Aires.

SI LAS CARTAS FUERAN MAS DETALLADAS...



"Querida Eudocinda: Debido a mis muchas ocupaciones no podré ir a verte hasta la semana que viene..."

El primer descubrimiento de los microbios

Se cree generalmente que las bacterias, cuyas dimensiones no pasan de algunos milímetros, fueron descubiertas sólo después de los perfeccionamientos modernos del microscopio. No es así, sin embargo. Ya en año 1660, el naturalista Leenwenhoek, de Delft, descubrió algunos de estos organismos. Había dispuesto un sistema de lentes que proporcionaba aumentos mayores de los que habían logrado veinte años antes Juan y Zacarías Janssen, inventores del microscopio compuesto. El mundo de los microorganismos fué revelado por Leeuwenhoek en su libro "Arcana naturae ope exactissimorum microscopiorum detecta", publicado en el año 1680. En esa obra se describe por vez primera las células de las bacterias. El autor distingue sus varias formas: redondas, rectas, curvas, espirales, etc.; observa sus movimientos y determina el tamaño confrontándolo con un granito de arena que le servía como unidad de medida. Afirma que esos microorganismos existen abundantemente en el agua, en las hojas secas, en el intestino, en la saliva, y otras materias y afirma que deben tener una parte importante en los fenómenos de fermentación, de putrefacción y en las enfermedades.

Estos resultados parecen increíbles si se piensa en la imperfección del microscopio de que se servía el sabio holandés, y es de admirar, sobre todo, que llegara a semejantes conclusiones en un tiempo en que dominaban tantas ideas preconcebidas.

Pero Leeuwenhoek era un solitario; no tuvo discípulos; sus investigaciones no fueron proseguidas. Solamente un siglo después se reanuda ese género de estudios con auxilio de los microscopios perfeccionados, por Otto Federico Müller, en 1774 y 1784, y después por Ehrenberg (1833) y Dujardin (1841).

Ecos notables

En el Parque Woodstock, en Oxfordshire, hay un sitio donde el eco repite hasta diez y siete sílabas durante el día y veinte por la noche. En una de las orillas del Lago di Lupo, antes de llegar a la cascada de Terni, repite quince sílabas. El eco más notable que se conoce es el de la parte norte de la iglesia de Shipley, en Sussex, que devuelve con toda claridad veintiuna sílabas.

En la iglesia de la abadía de Saint Alban se ha observado un eco curioso: de un extremo a otro de la iglesia se oye el tic-tac de un reloj de bolsillo. En la catedral de Gloucester hay una galería de forma octogonal cuyo eco repite una palabra pronunciada en voz baja, a una distancia de setenta y cinco pies. En una de las paredes, una inscripción en verso recuerda el fenómeno con estas palabras: "No dudes de que Dios escucha tu plegaria más secreta, desde que una insensible pared puede llevar tan lejos tu menor murrello".

En la catedral de Girgento, en Sicilia, el eco lleva una palabra pronunciada en voz muy baja, desde la entrada hasta detrás del altar mayor. Por una coincidencia poco

afortunada, existía en otro tiempo un confesionario en el preciso punto del foco de divergencia, de manera que los secretos de la confesión dichos con la voz más apagada, eran oídos en toda la iglesia. Por un tiempo los fieles creyeron en la existencia de un milagro. Cierta vez un individuo oyó relatar a su esposa un secreto gravemente comprometedor. El individuo se vengó con un crimen. Esto indujo a las autoridades a practicar una investigación que dió por resultado el descubrimiento del eco y el cambio de sitio del confesionario.

En el Palacio Manfroni, de Venecia, hay un salón cuadrado, de unos veinticinco pies de altura, con cielorraso cóncavo, en el cual, una persona situada en el centro, si da un golpe con el pie en el suelo, oye repetir el ruido muchas veces. El eco se hace más débil o cesa por completo, a medida que el experimentador se aleja del centro del salón. El mismo fenómeno ocurre en el salón principal de la Biblioteca del Museo, en Nápoles.

Para los mudos y ciegos

Ser sordomudo es una desgracia, pero cuando a este defecto se une el de ser ciego, la infortunada criatura a quien tal ocurre es verdaderamente digna de compasión, y cuanto se haga por aliviar su triste suerte merece el aplauso de la humanidad entera. De este aplauso es merecedor, como pocos, el ingenioso invento denominado "conversador Braille", cuyo objeto es facilitar la conversación entre dos ciegos que sean a la vez sordomudos.

El conversador Braille es un pequeño tablero con siete teclas de madera en cada extremo, sobre las cuales han de poner los dedos las dos personas que hablan. Seis de cada grupo sirven para formar palabras con el alfabeto Braille, que consiste en un sistema de puntos agrupados de distintas maneras. Los movimientos de las teclas que toca la persona que habla, se reproducen en las del lado opuesto, bajo los dedos del que atiende. La séptima tecla de cada lado es el "espacio"; tocada una sola vez significa que acaba una palabra, y dos veces, que el que habla ha terminado lo que tenía que decir.

U. Telef. **6190** (Avenida)

Coop. Telef. **3697** (Central)

Son los números de la

Farmacia Franco-Inglesa

Puede Vd. hacerle sus pedidos de cualquier valor que sean; serán atendidos con deferencia y exactitud.

Los pedidos recibidos en la mañana son entregados en la tarde, los de la tarde a la mañana siguiente.

No olvide que nuestra casa es la mayor surtida y la que vende más barato; que todos nuestros productos son frescos y que lo que no encuentra Vd. en otra parte lo encontrará probablemente en nuestra casa

Farmacia Franco-Inglesa

581, SARMIENTO — BUENOS AIRES

Raimundo y Marcelina

Ambos eran feos como el pecado mortal, solteros; él de cuarenta años, ella de treinta y cinco. El primero se llamaba Raimundo; la segunda, Marcelina.

Cuando Raimundo vino al mundo, los padres de pusieron un nombre sonoro y grave, queriendo expresar con esto su confianza de que el niño se convertiría en un animal magnífico, y conquistaría, cuando fuera grande, una gran fortuna.

Por una esperanza semejante, Marcelina había recibido un nombre tierno y gracioso.

Pero el destino quiso que sus suertes fueran muy diversas a sus nombres.

Raimundo se crió de gordura enfermiza, linfático, paliducho y pequeño. Al principio, el padre, veterano y patriota por convicción y por profesión, quiso hacer del hijo un soldado de Italia. Para hacerlo fuerte, ágil y bravo, creyendo que habían vuelto los tiempos de Esparta y de Roma, lo obligaba a correr, a saltar, a trepar, a llevar pesos y a exponerse a toda clase de peligros. Pero el futuro soldado de Italia, se fatigaba grotescamente en la carrera y bajo los pesos, sacaba un palmo de lengua y se quedaba con la mirada inmóvil. Por una curiosa combinación que llenaba de despecho al antiguo patriota, el muchacho tenía exagerados los ojos, la nariz, la lengua y la respiración. Y tanto valor demostraba que se ponía a temblar al ver la sombra del padre en la pared del jardín durante las noches de luna. Por fin, andando el tiempo, el padre se persuadió de que Raimundo ni siquiera llegaría a tener la altura exigida para la conscripción.

De suerte que, abandonada la idea de la carrera de las armas, se dedicó a cultivarle la inteligencia. Pero Raimundo era de cabeza tan dura como los bancos de la escuela a que concurría. En vano el padre, ex patriota que había concebido una especie de aversión a la patria a causa de ser su hijo incapaz de servirla, recorrió en el orden de sus ideas todos los partidos subversivos y llegó hasta la anarquía: Raimundo continuaba tan cabeza dura como siempre y no consiguió llegar a la escuela superior.

Al padre no le quedaba más remedio que tratar de formar un hombre honrado y bueno. Con tal que resultara una persona decente, pensaba, con lo poco que le dejara, podría morir contento. Pero una tarde, despertándose de pronto del acostumbrado sopor que le producían las comidas demasiado suculentas, sorprendió a Raimundo, en esa ocasión deplorablemente valeroso, introduciéndole la mano en el bolsillo con el evidente propósito de hurtarle dinero.

Pocos días después un ataque de apoplejía se lo llevó al cielo, con el pleno convencimiento de dejar en la tierra un hijo enfermizo, feo, burro y ladrón por añadidura.

Raimundo, justo es reconocerlo, perdió para siempre, después de la muerte del padre, su afición a hurtar; pero se conservó invariablemente feo, tonto y enfermizo.

En el tiempo en que volvemos a encontrarlo, después de haber cambiado por cierta inconstancia y descontento de espíritu varias ocupaciones modestas, había conseguido emplearse definitivamente con un maestro de música, muy rico, que le hacía copiar sus partituras (en la educación de Raimundo no se había olvidado el arte divino de los sonidos), y escribir una que otra carta.

Y así Raimundo, con el modesto estipendio del músico y con la modestísima herencia paterna, que ni siquiera había soñado en poder dilapidar, vivía tranquila y apagadamente; casi sin darse cuenta de que el mundo era para él demasiado pequeño y la existencia demasiado mezquina: uno y otra se acomodaban a su cuerpo y a su inteligencia.

Marcelina era, poco más o menos, el retrato femenino de Raimundo; también fea, pequeña y de aspecto enfermizo. Además, abrigaba cierta cólera sorda contra la humanidad, Dios y el destino porque todavía nadie había cantado amor al pie de su ventana. Vivía con una parienta decrepita y trabajaba de costurera, recamadora, galoneadora, prefiriendo, sobre todo, hacer ropita para niños. Era su especialidad y su motivo melancólico.

Un buen día el acaso puso frente a frente a estas dos afortunadísimas creaturas.

Raimundo fué el primero en ver a Marcelina, desde la ventana del cuarto piso, adonde el músico le había relegado para garabatear notas. Marcelina

sin advertir la fealdad, por esa virtud de adaptación que afortunadamente es propia de la naturaleza humana.

Por la noche Marcelina volvió a ver en sueños todas sus visiones de muchacha, y una vez despierta experimentaba lánguidamente los deseos de pasados tiempos.

Por último casi no dormía; pasaba parte de la noche espiando tras las persianas la ventana de enfrente, tras la cual Raimundo la espiaba a su vez. Y una linda noche este último sacó fuera la nariz carnosa y pálida, después la cara entera y abrió la ventana de par en par. Poco después Marcelina hizo lo mismo y por primera vez se sonrieron, se saludaron, se hablaron bajo un magnífico claro de luna.

Al otro día, con todas las características de un primer amor de adolescentes, temblores, rubores, reticencias y cosas semejantes, quizás más vivas por ansia de ilusionarse que por sinceridad, su amor descendía del cuarto piso a la calle.



vivía a la misma altura en un cuartucho de la casa vieja de enfrente.

Cuando Raimundo detuvo en ella la mirada de sus ojos redondos, Marcelina cosía, junto a la ventana, la franja de un babero. La calle que separaba a los dos casas era tan angosta que en los momentos tranquilos, Raimundo y Marcelina habrían podido hablarse en voz baja. Al principio, ambos, poco acostumbrados a verse tan cerca a una persona del otro sexo, se sintieron un tanto turbados por la proximidad. Pero pronto el amor triunfó, creciendo con prodigiosa rapidez, entre nota y nota en el copista y entre puntada y puntada en la costurera.

A cada semicorchea el copista alargaba el cuello, y abría grandes ojos de buey, cuya mirada se quedaba fija en la cabeza pequeña y levemente cana de la costurera; ésta, entre puntada y puntada intercalaba un suspiro o dirigía una mirada lenta al cielo límpido. Ambos se preguntaban en el fondo de sus corazones si por fin había llegado el momento de que ocurriese algo que esperaban desde años inmemorables, y complacíanse uno en la otra

Alguien supondrá que una vez estrechadas las manos, Raimundo y Marcelina pensaron en unir, según mandan el código y la religión, sus pequeñas personas, sus pequeñas almas y sus pequeñas ocupaciones. Nada de eso: ni siquiera vislumbró en su mente la idea del matrimonio. Un instinto de compensarse por la escasa alegría de toda su existencia les llevaba hacia el amor más placentero y seductor, el que necesita envolverse en el misterio, el amor pecaminoso. Ambos aspiraban a la aventura.

Y esta aventura tuvo también para ellos un período platónico, de preparación. Durante este período Raimundo fué constantemente presa de un lirismo altísimo. También él se había convertido al fin en un seductor como tantos otros que conocía por las novelas de folletín. Precisamente, las reminiscencias de semejantes novelas le sugerían los más complicados medios de seducción que imaginaba poner en práctica; y experimentaba cierta molestia cada vez que la excesiva facilidad de Marcelina los hacía inútiles. Amaba a la seducción por la seducción.

Ya casi no trabajaban. Tirábase besos de ven-

tana a ventana; se volvían ridículos con sus muecas de ternuras, como monos alegres. A Raimundo le había ocurrido la fantasía de escribir en una gran hoja de cartón y con grandes letras "Te amo", y de vez en cuando lo levantaba en medio de su cuarto como una bandera. Marcelina entonces le contestaba con un beso más grande y un suspiro más grande, oprimiéndose con las manos el pecho flaco. A veces jugueteaban como chiclelos. Marcelina se escondía y reaparecía detrás de la hoja de la ventana; Raimundo, detrás de la mesa, se encogía y saltaba, con brincos de resorte, riendo y radiantes de felicidad la nariz gorda y las orejas apantalladas.

Después vinieron las citas, fuera de casa y los paseos nocturnos por las calles más solitarias de la ciudad. Marcelina aparentaba temor de la vigilancia de la vieja, que era ciega y sorda, y Raimundo la creía complacido. Algunas veces, cuando se sentían más dichosos, Raimundo caminaba con la cabeza descubierta y a paso triunfal, y entonces Marcelina se le abandonaba en el brazo más lánguilamente. Al doblar la esquina, si no distinguían sombra alguna delante de sí, se besaban rápidamente, echando suspiros de vagas aspiraciones. Pronto éstas se determinaron y Marcelina y Raimundo en las calles más solitarias y en las horas más nocturnas advirtieron que no era bastante noche ni había bastante soledad.

Un día, Raimundo obtuvo del músico varias horas de permiso y las dedicó a festejar con Marcelina algo que debía ocurrir. La noche era tibia y serena. Paso a paso, los dos enamorados, mirándose cada vez más hondo en los ojos, habláronse fuera de la ciudad, en lo alto de una loma desde la cual se gozaba de una vista magnífica de la ciudad y donde había una fonda campestre, celebrada por la buena cocina y el vino excelente. Raimundo dispuso las cosas a lo príncipe, advirtiéndole por vez primera la utilidad de tener un poco de dinero. Comieron abundantemente y al llegar a las frutas, ambos lloraban de ternura, inclinados sobre las copas llenas de vino generoso.

La noche, las estrellas, el silencio, el perfume de algunas plantas, las luciérnagas, algún ladrido que partía de los jardines que se extendían a los lados del camino, las luces de la ciudad y de los suburbios dispersas en la llanura, los vapores del vino y un presentimiento de amor, comunicaron a su regreso una poesía extraordinariamente aguda, ardiente y turbadora...

Después de pocos días, la primera consecuencia de aquella noche fué que el músico despidió a Raimundo porque ya no era capaz de copiar correctamente cuatro notas. Y Raimundo se fué con paso triunfal, orgulloso de esa desgracia, si así podía llamarse, que era originada por el amor de Marcelina. Por su parte Marcelina, como en casa de la parienta vivía miserablemente y como estaba dispuesta a cometer cualquier locura por Raimundo, queriendo vencerlo en el amoroso ardor del sacrificio, le propuso huir con él. Raimundo aceptó y ambos se entregaron a la pasión que les arrastraba.

Comenzaron a vivir una existencia casi suntuosa. Cuanto más satisfacían pequeños deseos y modestos caprichos, tanto más nacían. Raimundo, había perdido la noción de la suma que le dejara el padre. Se sentía rico como un Creso y no se preocupaba lo más mínimo del día siguiente. Y así su amor bien alimentado por la disipación y la vida de goce, crecía monstruosamente, se enardecía de continuo y los cegaba cada vez más. Vivían entre el humo y la llama.

No les contentaba la sencillez de un departamento modesto y quisieron adornarlo, Marcelina con algunas elegancias menudas sugeridas por su antiguo oficio de recamadora y costurera de canastillas para niños, y Raimundo con ciertos ornamentos pomposos que recordaba haber visto descritos en los novelones de folletín. Y quisieron también adornarse en sus personas. Con los trajes nuevos, bien cortados y cosidos, atildados y perfumados, eran mucho más feos que antes, pero no lo advertían. Aun entre ellos habían adoptado un porte grave y ceremonioso, no por burla o simuladamente, sino con toda sinceridad: se sentían personas de importancia, al punto de que no sólo el amor, sino también los demás sentimientos y pensamientos adquirirían cierto tono de grandiosidad.

Llegada la temporada de veraneo, se les antojó ir al campo. Eligieron una localidad con arboledas, solitaria, no muy selvática, no lejos de la costa ni de la ciudad y bien provista de atractivos poéticos. Allí frente a las auroras, a los crepúsculos, al murmullo de las aguas, al canto de los pájaros, al susurrar de las frondas, se volvieron idílicos, georgicos, pastorales... Su amor tuvo delicadezas y languideces inefables.

Recordaban sin cesar el primer encuentro, los primeros coloquios, el período platónico de su amor. Marcelina bebía tazas rebosantes de leche, comía pan negro, vestía de blanco, tendía a engordar, adquiría colores y refulgencia. Raimundo sentía susurrar en su corazón versos tiernos, a punto de partirle de los labios sonoros y alados como abejas de la colmena. Pero jamás salían. Entretanto el esfuer-

zo titánico de la rima le impedía prestar atención a las condiciones, ciertamente graves, de su bolsillo.

Al mediar el verano, los dos enamorados, alejados del campo, caminaban solemnemente a orillas del Tirreno. Los efluvios del mar, el lujo que veían a su alrededor, ese algo de insólito, de demasiado vivaz, de demasiado festivo que tienen siempre los balnearios, les trastocaron del todo el juicio. Su amor se convirtió en un frenesí y su manera de vivir en una enormidad. Y como veían a los demás divertirse o fingir que se divertían, querían también divertirse a cualquier costo. Por lo común, se dedicaban a comer y beber de un modo luculiano. La manía de gozar los placeres que proporciona el dinero se convertía en ellos en una obsesión, en una desesperación.

El mar ejercía en ellos las influencias más opuestas. Les inspiraba un fervor febril o los extenuaba. Les daba en un segundo todas las sensaciones experimentadas en los varios períodos de su amor. A menudo, Marcelina y Raimundo inmóviles frente al horizonte, frente al sol que descendía sobre las ondas rojizas, ambos pequeñitos y elegantísimos, dados de la mano, repletos de bienestar y de libacio-



nes, sintieron al propio tiempo el amor idílico y el amor épico, el seráfico y el terrestre. Y entonces, como dos seres predestinados por la Providencia para la felicidad, exhalaban en la inmensidad del espacio sus almas insignificantes y suponían que el cielo y el mar eran mero apropiado para sus personitas.

Y así, un día se hallaron inesperadamente en la miseria.

Se miraron en los ojos, se vieron, se comprendieron y partieron.

Pocas noches después, en la ciudad natal, vagaban mudos y abatidos en los alrededores de las casas del músico y de la vieja decrépita. Raimundo hubiera querido presentarse al músico, arrodillarse ante él y conmovirlo, pero carecía de valor para hacerlo. Marcelina hubiera querido hacer lo mismo con la pariente decrépita, pero no podía. Cuando, por fin, días después, resolvieron presentarse, se enteraron de que el músico había partido del país y que la vieja había muerto.

Permanecieron, pues, juntos y de vez en cuando se miraban en los ojos, con expresión de estupor y de mutua conmiseración, al verse feos, míseros y grotescos, tan débiles y raquíticos como antes, a pesar de la vida regalada que acababan de llevar. Su postración, su aturdimiento, eran tan absolutos, profundos y trágicos, que ni por un momento se les ocurrió que acaso podrían salvarse, volviendo a sus antiguas ocupaciones. Habían sufrido una desilusión demasiado cruel; habían sufrido una burla demasiado torpe.

Se acabaron los últimos centavos. Desgraciadamente, en Raimundo se despertó entonces aquel valor que había tratado, en vano, de infundirle. Con activas palabras indujo a Marcelina a creer que era bueno rebelarse de una vez contra la naturaleza, contra la suerte, contra los hombres y Dios.

Era de noche. Caminaban por un lugar solitario junto al río. Tenían hambre. Jamás habían sentido a la dignidad humana más ofendida en sí mismos. Jamás habían sentido uno por el otro mayor ternura y mayor compasión.

Contemplando el río pensaban en el mar y en el tiempo demasiado breve en que la vida fué bella para ellos. De pronto, Raimundo se detuvo y dijo con voz ruda e imperiosa, como la paterna:

—¿Quieres que concluyamos de una vez? Marcelina repuso, con acento de víctima resignada:

—¡Cuando quieras!

Se abrazaron, se miraron en los ojos por vez postrera, mezclaron sus lágrimas, se estrecharon y dieron unidos el salto en el vacío.

Al cabo de algunos días extrajeron sus cadáveres; muchos curiosos se habían reunido e indagaban y hacían suposiciones sobre los motivos de la tragedia que había ahuyentado de este mundo a esos dos míseros seres. Alguien dijo:

—Se han suicidado por amor.

Y los curiosos, en rueda alrededor de los cadáveres, rieron de la ocurrencia.

Enrique CORRADINI.

Si quieres profesar de hermana mía

I

Porque también de soledad te vistes y, viejo ya, mi plenitud embargas, en estas noches demasiado largas sé ponerme a pensar en cosas tristes!

Pienso que estoy enfermo y que me asistes, me arropas, me conversas, me aletargas; ¡y las noches así no son tan largas! ¡mi mis mismas tristezas son tan tristes!

A veces me rebelo y me encapricho en creer que no es verdad lo que te he dicho del alma fría y la cabeza cana.

Y en este despertar sin "buenos días", pienso, siendo tan buena, que podrías, para ser aun más buena, ser mi hermana.

II

Yo tuve dos y las perdí de niño. Toda mi juventud la pasé solo: ¡Dios da la aurora boreal al polo y me abandona a mí sin un cariño!

Porque he vivido solo y sin aliño no he realizado el sueño a que me inmolo: un laurel en la frente de un Apolo y una flor de naranjo en un corpiño.

Por eso, con el alma temerosa, para emprender la ruta en que me inicio necesito una hermana y no una esposa.

Y pienso, al ver el sol por la ventana, que tú, que eres capaz de un sacrificio, también serás capaz de ser mi hermana.

III

Es tarea muy fácil ser mi hermana: mostrarme tras un rumbo una presea; decirme que soy bueno aunque no sea, y hacer entrar la luz por la ventana.

Contarme que la aldea se engalana, y hay júbilo y hay rosas en la aldea; y corregirme el alma, idea a idea, como quien pone en limpio alguna plana.

Pintar una acuarela; abrir el piano; leerme algún romance sin querellas de algún país de ensueño muy lejano;

hablarme alguna vez de las estrellas y alisarme el cabello con la mano si me pongo a llorar pensando en ellas.

IV

Si quieres profesar de hermana mía, tu alcoba quedará frente a mi alcoba, y tendrás en tu mesa de caoba un ramo de claveles cada día.

Yo ensayaré una dulce sinfonía para envolver tu merecida trova, y, si mi beso fraternal te arroba, te besaré en la frente, hermana mía.

Haremos dos canteros de jazmines, donde pájaros, luz y serafines se entretengan, jugando, a la mañana;

y yo tendré mi aurora como el polo, cuando me haga saber que no estoy solo tu voz, envuelta en luz, por la ventana.

H. LARTIGAU LESPADA.

Mercedes.

También las gentes de teatro...

El casamiento de Carmen Méndez

Carmen Méndez se retira del teatro. Su pasaje por la escena nacional fué una sucesión de triunfos, desde aquellos primeros días augurales de su iniciación en la Escuela experimental de arte que, por encargo del gobierno uruguayo, fundara en Montevideo la eximia Pezzana, hasta su reciente actuación en el Argentino, de esta ciudad.

Carmen Méndez deja el teatro, hemos dicho, para agregar ahora que la elegante y bella actriz cambia el camouflage sentimental que viven los intérpretes para la exterioridad, por la vida del sentimiento llevada a la suprema expresión: hemos querido decir que Carmen Méndez abandona la escena donde fué reina de la gracia y de la inteligencia, para ser reina en el hogar... Carmen Méndez se casa.

No sería propio decir que la actriz que nos ocupa trunca su carrera al adoptar esta decisión que va a hacer feliz a un distinguido colega uruguayo—el señor Domingo Gallichio, su prometido,—porque Carmen Méndez ya ha hecho todo el recorrido triunfal en el difícil cultivo de su arte; de su arte personalísimo y sutil, de maticos que revelan un temperamento sensible auxiliado por una rarísima cultura y un gusto exquisito. Porque, bueno es decirlo francamente y sin temor de herir susceptibilidades: nuestro teatro no cuenta, sino por excepción, con actores y actrices de una cultura digna de ser mencionada. Salieron en su mayoría del circo o de lo ínfimo, y demasiado han hecho, en rigor, para llegar donde han llegado muchos.

Carmen Méndez no pertenece a ese grupo de gentes de teatro que han arribado a la escena dejando en cada una de las dolorosas estaciones de una lucha dignificante, por lo dura, partes del lote de atavismos que traían del tinglado de la antigua farsa... Por el contrario, la señorita Méndez llevaba, cuando llegó al teatro, una suma tal de conocimientos científicos y una disciplina tal para el estudio, que no le fué difícil llegar a la conquista de los primeros puestos, pues que, sobrándole condiciones interpretativas, tenía lo que le falta a la inmensa



mayoría de sus congéneres: una vastísima ilustración.

Y quizá esas condiciones fueron las que operaron en su optimismo inicial ese decaimiento o esa desilusión que le hicieron ver la vida del teatro con cierta inquietud. No era ese su ambiente, diríamos abusando de un lugar común, si no pudiéramos decir de esta actriz que el teatro le quedaba chico, valiéndonos de una expresión familiar y corriente.

Y cuatro años le han bastado para darse cuenta de que la que no nace para el teatro, debe casarse o hacerse monja, según sea su vocación.

Si cultiváramos el género periodístico español, ese género periodístico un tanto Morón y triste, caeríamos ahora en la exageración de lamentar la ausencia de esta actriz de nuestra escena, tan poco favorecida por gentes de sus prendas intelectuales y artísticas, pero nunca hemos hecho eso...

Es tan feo lamentarse de las cosas que no tienen remedio, que ya Santa Teresa de Jesús lo dijo en fórmula de hierro: "Si tus males no tienen remedio, ¿de qué te quejas? Y si tus males tienen remedio, ¿por qué te quejas?"

Por lo demás, si es cierto que el teatro pierde una figura culminante—el teatro no es, desde luego, lo más importante que tiene la vida,—también es cierto que el hogar, la familia, la sociedad recuperan una joya que lucía sus encantos en un medio del que no sabemos por qué resistencias inexplicables—tal vez lo sepamos, pero no se nos antoja decirlo—se alejan todos los afectos sinceros y todos los altruismos dignificantes.

Y por que en su corta y brillante carrera Carmen Méndez vió crecer a su vera todas las floraciones malsanas de la envidia, que es la emulación subalternizada por la incapacidad, el retiro de esa actriz, a quien jamás le perdonaron los que nunca serán nada, su ascensión profícu y rápida, se recibirá con un poco de felina satisfacción, que bien puede ser discretamente ocultada hasta por una sonrisa dulce, como es dulce el sabor de ciertos venenos muy sutiles.

De todos modos, y ya apartándonos de esas pequeñeces, el hecho es este y a él vamos: Carmen Méndez se casa. Recojamos en este breve y merecido elogio a la bella actriz que hace mutis por la lateral del matrimonio, todos sus triunfos, y ofrezcámoselos como el mejor regalo de bodas.

PEÑAROL.

DEL PARAGUAY PINTORESCO



Vendedoras de naranjas.—Fot. Márquez.

La huelga marítima



El crucero "Nueve de Julio", cuyas fuerzas de desembarco han sido destinadas a la ocupación militar del puerto.



Una patrulla del depósito de marinería, prestando vigilancia en los muelles.



Aspecto que ofrecían los elevadores de granos, en el dique núm. 1, durante la paralización general de las operaciones portuarias, circunstancia que motivó la ausencia total de buques de carga.



Marinero del acorazado "Moreno", cubriendo su recorrida en la zona vigilada.



Los cruceros "Belgrano", "Garibaldi" y "Nueve de Julio", fondeados en la dársena norte.

CONTRA LA MATANZA DE JUDÍOS EN EUROPA



Parte de la enorme concurrencia que asistió al acto de protesta organizado por las sociedades israelitas de la capital y realizado el lunes de la semana pasada en el teatro Victoria, donde se exteriorizó la condenación de las salvajes matanzas de judíos llevadas a cabo en Europa, durante la reciente guerra. Presidió la asamblea el señor Liebeschütz, e hicieron uso de la palabra, además de éste, los señores M. Rasgalsky, Augusto Bunge, Rogelio Araya, Alberto Gerchunoff, Leopoldo Lugones y Rodolfo Moreno (hijo), siendo entusiastamente aplaudidos por el auditorio.

UN "SOVIET" SIMPÁTICO



Aspecto, en sumo grado atrayente, que ofrecía el salón del Centro de Estudiantes, durante la asamblea de alumnas de las escuelas profesionales de mujeres, realizada el martes último. Dichas alumnas, declaradas en huelga, pretenden del poder ejecutivo la derogación del decreto que impide se expida por las mencionadas escuelas el título de maestras en su profesión. A nuestro juicio, les asiste perfecto derecho en su pedido, si bien creemos que la inmensa mayoría de estas jóvenes no necesita diploma alguno para probar su competencia...



Diez minutos con VIRGILIO MIRA, el más popular de nuestros pilotos aéreos

La figura simbólica, de uso particular, adoptada por el aviador Virgilio Mira.

Modesto y sencillo, con la maneja del paisano de tierra adentro, el intrépido aviador comenzó diciéndonos:

—He nacido en Italia, pero como llegué a esta república cuando sólo tenía ocho años de edad, me siento criollo de ley, en todo sentido. Desde muy pequeño, o sea antes de que se conocieran los aparatos perfeccionados, soñaba siempre con volar, sin que pueda explicarme esta rara inclinación que sentía hacia el dominio del espacio, y no he descansado hasta ver realizadas mis aspiraciones.

—¿En qué se ocupaba antes de iniciarse en la aviación?

En la compra y venta de ganado, a cuyo efecto tenía arrendada una extensión de campo en Mackenna, donde reside mi familia; pero cuando surgieron los modernos aeroplanos y fué un hecho la posibilidad de que el hombre compitiera con las águilas, no pude contener el anhelo de toda mi vida, y, liquidando mi negocio, me vine a Buenos Aires e ingresé como alumno en la escuela de aviación de San Fernando. A los dos meses de aprendizaje rendí examen obteniendo el diploma de piloto aviador, y en seguida adquirí un monoplano Blériot, motor Gnome de 50 H.P., con el cual me lancé de lleno al ejercicio de la profesión, realizando numerosas excursiones por el interior del país.

—¿Ha sufrido algún grave accidente?

—He tenido varios, la mayoría de los cuales se debió a que el aparato tipo Blériot es muy defectuoso y de poca estabilidad, constituyendo un serio peligro para todo piloto que no sea muy experto, porque una vez perdido el equilibrio, lo cual ocurre frecuentemente es difícil recuperarlo.

—¿Recuerda cómo se produjeron algunos percances?

—Sí, señor. En América, y conduciendo como pasajero al doctor Elkin, volé por el aire uno de los cilindros del motor, y el pistón con la válvula, que también se desprendieron violentamente, chocaron con la hélice y se llevaron por delante casi la mitad de una pala. Inmediatamente se produjo un desequilibrio en el aparato, cuyas fuertes trepidaciones nos hacían bailar dentro. Piqué entonces bruscamente para poder dominar el monoplano y conseguí aterrizar con toda rapidez y sin mayor contratiempo.

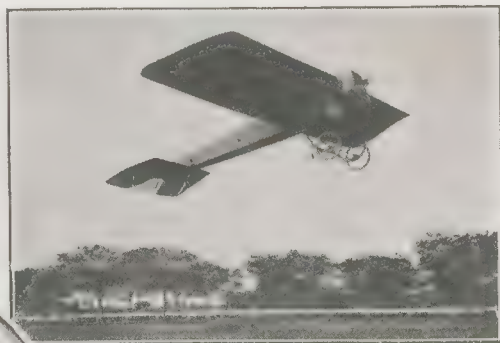
Otra vez, yendo de Villa Mercedes a Villa Dolores, con un pasajero de nacionalidad inglesa, cuyo nombre no recuerdo, nos sor-



El arriesgado aviador Virgilio Mira, ex alumno de la escuela de volación de San Fernando, donde, tras brillante examen, obtuvo el año 1915, su diploma de piloto aéreo.



Mira en su aparato, durante su permanencia en San Cristóbal, uno de los pueblos visitados en la gira que realizara a través del país, exhibiendo en público sus habilidades aéreas y paseando por los aires a numerosos espectadores. En la fotografía aparece acompañado por la señorita Cecilia Lemonier, una de las intrépidas "femmes" que volaron con él.



El pequeño monoplano tipo Blériot, construido por Mira y dotado con motor Gnome 50 H. P., lanzándose a escalar las alturas.

prendió, sobre el cerro del Morro, una racha de viento tan fuerte, que hizo dar dos o tres vueltas al aparato, precipitándolo hacia abajo. Yo solté el volante y me agarré al "fuselage", y mi compañero quedó prendido de los tensoras. A él se le cayó una máquina fotográfica que llevaba en la mano y a mí el revólver que guardaba en un bolsillo. Mediante un esfuerzo pude asir nuevamente el volante y logré dominar el aparato cuando, por la brusca caída, estábamos ya a unos ocho metros del suelo. Mi compañero que, por no haberse dado exacta cuenta del accidente, creyó se trataba de una maniobra voluntaria, exclamó sorprendido: "¡Caramba, amigo, no creí que descendiera usted con tanta rapidez!"

Finalmente, en otra ocasión, un remolino análogo, que me sorprendió en Concarán, me obligó a descender violentamente sobre un río, y, aunque yo salí ileso del trance, el aparato quedó totalmente destruido. Entonces decidí construir otro monoplano del mismo tipo, empleando materiales del país e introduciendo en el nuevo modelo las reformas que me sugirió la experiencia, y al cual adapté el mismo motor del aparato destruido.

—¿Y le dió buen resultado?

—Excelente. Baste decirle que en los cuatro años que lo he usado, no he vuelto a tener ningún accidente. Además, posee notables ventajas sobre el Blériot primitivo, pues pesa 90 kilos menos, ha ganado en velocidad 30 kilómetros por hora y puede transportar hasta dos pasajeros, mientras el primer aparato no podía conducir ninguno. Cuando algunos voladores de la misión militar italiana, ha poco inspeccionaron mi pequeño avión con su viejo motor, alguien dijo que no lo pilotaría, ni por 200.000 francos; sin embargo, yo he recorrido en él más de 50.000 kilómetros, he transportado unos 2.700 pasajeros, me he mantenido en el aire más de tres horas seguidas, he aterrizado en las calles de Mackenna y entre los árboles de un bosque, y, finalmente no existe una prueba conocida de acrobacia aérea, que no haya ejecutado repetidas veces. No obstante, espero superar todas estas buenas cualidades de mi aparato, con la próxima construcción de un nuevo tipo de monoplano, que tengo inventado y cuyo modelo me propongo patentar...

PROTEO.



En Villa Lugano, la víspera de la partida del raid Buenos Aires-Córdoba, con los señores Sansone, Selvetti, Oyarzábal y Robles. Ojo: a retaguardia del piloto, aparecen sujetas, detrás del "fuselage", tres democráticas latas de kerosene llenas de combustible y conectadas con el motor, sistema original de que se vale Mira, para subsanar la falta de nafta durante los grandes vuelos.



Volando en el balneario de Mar del Plata y en momentos de aterrizar, osadamente, delante de la concurrencia de bañistas, en el reducido espacio que ofrece la playa, frente a la rambla de la marquesina.



Alzado triunfalmente en hombros del público, a quien entusiasmará con sus sensacionales evoluciones aéreas, realizadas durante la inauguración del campo de deportes del Club Atlético Gath y Chaves.

Marplatenses



Perlita Arias, hija del doctor Arias.



El señor Pérez Avendaño y su familia



Niño John O'Farrell.



Señoritas de Pollero.



Señoritas de Maderna.



Señorita Elena Casares y señor Miguens.



Señorita de Cortejarena.



Niño de Marcó.



Señora de Paganoto.

DIBUJO DE GIBSON



El hambre con la bandera de la anarquía.

BODAS DE PLATA DE "LA SEMANA MÉDICA"



El señor Víctor Delfino pronunciando su discurso durante la fiesta realizada el sábado 18 del corriente, con que "La Semana Médica" celebró el vigésimo quinto aniversario de su fundación.



El director de "La Semana Médica", doctor Diógenes Decoud, que también dirigió la palabra a los concurrentes al acto.

PADRINAZGO PRESIDENCIAL



El comandante Guzmán, edecán del presidente de la república, que en nombre del primer magistrado, asistió como padrino al bautizo del séptimo hijo varón de Victorino Pertuzzo, motorman del Anglo Argentino. Actuó como madrina la señora Virginia D. de Pedriali, e impuso el sacramento al neófito el cura párroco de la iglesia Santa Julia, de Caballito, padre Miguel Tocí.

TRAVESIA AÉREA DE LOS ANDES



El intrépido aviador de la misión militar italiana, teniente Antonio Locatelli, que acaba de realizar una notable hazaña, salvando la cordillera andina con su biplano S. V. A., de 220 H. P., y aterrizando en Viña del Mar (Chile), en perfectas condiciones.

EXPRESIONES TARDÍAS



"La guerra como yo la vi."

(De la revista alemana "Simplicissimus".)

BUENOS AIRES ANTIGUO

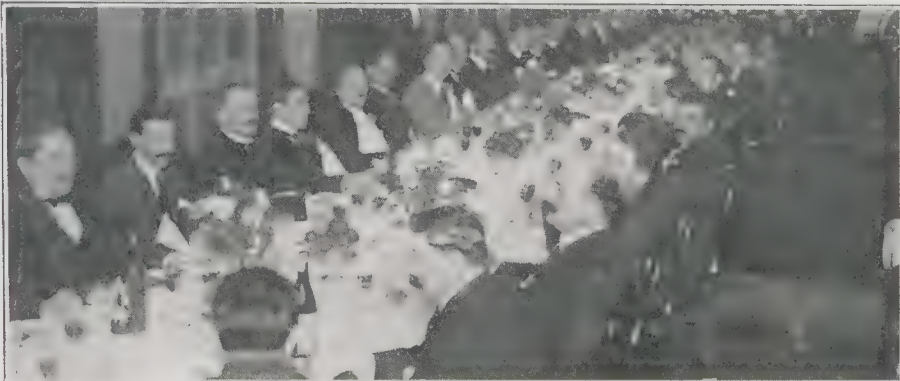


La plaza de la Victoria y el Cabildo.

NOTAS ROSARINAS



Grupo de familias concurrentes a la fiesta privada que el señor José Minetti Colombo ofreciera en su residencia, el 26 del pasado, en honor de la señorita Leticia Minetti y con motivo de su enlace



Aspecto del banquete que un núcleo de amigos y correligionarios políticos ofreció al doctor Enzo Bordabehere, como homenaje a su destacada actuación pública en el último período legislativo.
Fot. Gaspary.

TRES ARROYOS



Durante la kermesse organizada por la asociación "Damas de Beneficencia", en pro del asilo local de ancianos y desvalidos.



El pastor señor J. W. H. Coock y familia, acompañado del pastor señor Roberto Elder, del personal del Orfanatorio Evangélico y de los niños asilados en el mismo, después de la fiesta de despedida organizada en dicho establecimiento con motivo de su partida a Inglaterra.

TEATROS



Señora Elisa García, primera actriz de carácter de la compañía nacional Quiroga-Rosich, y uno de los más discretos y valiosos componentes del elenco que actúa en el teatro Liceo.

EN LA CANCHA

(Del libro "Por el camino", 2.ª edición en prensa)

Era en "Santa Catalina", la cabaña de mis padres, que, situada al noroeste de la más docta ciudad, fuera un pueblo de cariño, porque allí más de cien madres extendieron sus hogares con amor y libertad.

Era tiempo de cosechas. Un domingo por la tarde se reunió la paisanada, rebotante de placer, hacia un lado de la cancha, donde haciendo fiero alarde, fueron gauchos de otros pagos con sus fletes a correr.

Ni un palenque, ya, quedaba, donde un "pingo" no estuviera meditando, y oprimido por la cincha y el "pegual"; con el peso de la duda de que su amo lo tuviera hasta el lunes, por lo menos, amarrado del bozal.

Hirvió el agua en los fogones; y, con gusto que admiraba, comenzó de un punto a otro a servirse el "cimarrón"; mientras que un paisano viejo dió principio con la taba, después que otro limpió el pasto con la punta del facón.

De improviso se presentan al lugar de la carrera, dos lustrosos parejeros que, — según se oye decir, — otras veces se encontraron, pero siempre "campo afuera", y sus dueños, hoy, desean, esa suerte definir.

Ya en la cancha, los dos "pingos", con mirada inteligente, se abalanzan y relinchan sin poderse dominar; y ya suben dos paisanos, y, nerviosa allí la gente, se aproxima silenciosa porque es hora de "largar".

Y entretanto, en los fogones, varios gauchos que hacen forjan planes y esperanzas de un risueño porvenir, suave el viento entre las ramas de los árboles, se queda cual si en ellas encontrase un lugar para dormir.

Se oye luego el prolongado retumbar sobre la cancha de los cascos de los fletes, que parecen, al pasar, dos fantasmas que contempla, con asombro, la avalancha de curiosos que se estorban en el clásico lugar.

Llega, al fin, hasta la raya, de los brutos la pareja; luego, se oye de mil voces diferentes, el rumor, porque dicen que el "overo" ha ganado "por la oreja", mientras otros aseguran fué el "oscuro" vencedor.

Siéntense agrias discusiones; recios golpes de talero, como cuando se golpea contra el asta de un novillo; se entra el sol... y de las charcas pantanosas del potrero, alza el tordo su ágil vuelo, y en los pastos canta el grillo.

Julio DÍAZ USANDIVARAS.



CONSUELO VEGA

Ha nacido en la tierra jerezana
y tiene de aquel sol y de aquel vino
el fuego, que convierte en torbellino
la sangre moza y la pasión gitana.

Es del baile una joven soberana.
Cuando avanza en la escena su pie fino
de la seda entre el rojo remolino,
el corazón, con el aplauso, gana.

La castañuela entre sus dedos choca,
mientras con un gracioso contoneo
el busto en las caderas se disloca.

Hay en los ojos vivo centelleo,
repiquea el pie con ansia loca
y se siente en el alma el taconeo.

Serrano Clavero

LLEGADA DEL MINISTRO DEL PERÚ



Momentos después de descender en la estación Retiro el doctor Amador del Solar, ministro plenipotenciario del Perú, ante nuestro gobierno, llegado a la capital el martes de la semana anterior. Invitadas por el comité patriótico peruano y por una comisión de caballeros argentinos, acudió gran número de personas a esperar al distinguido viajero, y con este motivo se organizó una manifestación que acompañó al diplomático citado hasta su residencia del Plaza Hotel, en medio de entusiastas vivas y aclamaciones al Perú y a la República Argentina.

ENTRE GENTE MENUDA



Concurrencia que asistió a la fiesta con que los hijos del doctor Marcial V. Quiroga obsequiaron en su estancia de General Paz a los niños de la localidad

De Cacheuta



Señoritas de García Mansilla y Cobo, en horas de confidencia.



Familias de Edwing y Corvan bajo la grata sombra propicia a la "causerie".



Niñas de Fitte y Rodríguez.



Potrerillos.—Traslado desde la estación al hotel Cima, empleando los más democráticos medios de locomoción.



El doctor Pedro Sicardi y su familia procurando olvidar el "exantemático" chileno de que escapó durante su estada desinfectoria en Las Cuevas.



Señores de Latino, de rigurosa infantería, camino del hotel-balneario.



Señoritas de Videla Arroyo llegando a las termas.



Potrerillos. — El alegre descenso de las cuestas abajo.



Salvando un paso difícil.



Señora e hija de Edwing.



Reparto de víveres a las familias de los huelguistas.



ES y medio ha transcurrido desde que estalló la huelga de los obreros marítimos, y a la hora de escribir estas líneas, no sólo continúa sin resolver el conflicto, sino que ni siquiera se vislumbran indicios de que cese tan perjudicial estado de cosas.

Pese a las falsas conclusiones con que el cándido optimismo de los sociólogos de entrecasa les niega fundamento, los movimientos obreros de esta índole, seguirán reproduciéndose con mayor frecuencia entre nosotros, en tanto no cambien las condiciones de vida en que se debate la clase trabajadora. Mientras la acción gubernativa no reconozca que el abastecimiento de la vida es hoy el más urgente de todos los problemas, y los señores patronos no pongan algo de buena voluntad para que no se mantenga en términos exagerados el desnivel que los separa del proletariado, el germen de la discordia subsistirá latente y multiplicará sus frutos a favor de las nuevas corrientes sociales que hoy agitan al mundo.

Entre nosotros, el obrero no pretende convertirse en capitalista, ni vivir de rentas. Sus únicas aspiraciones consisten en elevarse moralmente, trabajar en condiciones racionales y sostener modestamente su existencia, sin que ésta implique resolver

un angustioso problema, lleno de penurias y dificultades.

En estas sacudidas gremiales, se va observando cada vez mayor fuerza cohesiva, solidaridad más compacta y mejor organización para la lucha. Una buena prueba de lo que decimos, nos la ofrece la emergencia que nos ocupa, donde, a pesar del largo tiempo transcurrido desde que se declaró el paro, la Federación Obrera Marítima continúa sosteniendo con firmeza el estado de huelga, y, según parece, se halla en condiciones de prolongar la situación indefinidamente.

En la reciente visita que efectuamos al restaurant social instalado por dicha asociación en la calle Necochea, 1335, tuvimos oportunidad de obtener algunas informaciones respecto a esta iniciativa, que es, puede decirse, una de las bases principales sobre que descansa la solidez del presente movimiento gremial.

—Desde que estalló la huelga—decían uno de los dirigentes del citado establecimiento—la Federación Obrera Marítima atendió a la subsistencia de los huelguistas proporcionando a cada uno un vale diario, por valor de un peso moneda nacional, con el cual podían alimentarse en determinadas fondas. Dicho sistema subsistió hasta el día 8 del corriente, fecha en que se inauguró este restaurant que la Federación tiene alquilado

Cómo se tonifica una huelga

La olla sindicalista de la Federación Obrera Marítima

por seiscientos pesos mensuales. A los obreros cuyas familias se hallan radicadas en la capital, se les facilita diariamente, de 7 a 8 de la mañana, la siguiente ración para cada persona de su familia: pan, 400 gramos, carne 400 gramos, papas 400 gramos y fideos y repollos en cantidad proporcional. Con los víveres indicados se provee diariamente a unas trescientas familias.

En cuanto a los obreros que no tienen sus familias en Buenos Aires, se les da en el restaurant almuerzo y comida a las 11 de la mañana y a las 7 de la tarde.

Los mozos, cocineros, capataces y mayordomos de a bordo, que están parados, ejercen entre nosotros las mismas funciones, turnándose por secciones, y se halla a cargo de ellos todo el servicio interno del restaurant. Los marineros también prestan su concurso dedicándose a la limpieza, etcétera, y hasta los carpinteros trabajan igualmente en los quehaceres de su oficio.

—¿Cuánto gasta la Federación en mantener a sus afiliados?—inquirimos.

—El desembolso total puede calcularse en novecientos



Los dirigentes del restaurant: (1) señor Manuel Sánchez, jefe de cocina; (2) señor Pazos, mayordomo, y demás personal que presta su concurso en el establecimiento.

pló, sin necesidad de acudir a los orates del Open Door, como han hecho las autoridades.

—¿A qué número ascienden los huelguistas?—
—A unos 20.000, en todo el litoral.
PROTEO.



Fila de obreros huelguistas a la puerta del local del restaurant, esperando la hora del almuerzo.



Cuarteto de marineros corrientinos pelando auspiciantes "arenosas" de Mar del Plata.

—"Che, amigo, papa no mandioca, no. Allí Corrientes papa no más en rancho cherubichases copete y mucha chala en bolsillo, coronel Cambá Blanco empezando".

respectivamente. Acuden de 500 a 600 comensales por día, y cada uno va provisto de una tarjeta expedida por la secretaría de la Federación, que da derecho al alimento. El "menú" se compone de sopa, puchero y guiso, rociado con jugo de canilla, pues al vino se le ha aplicado la ley de residencia, con toda severidad.

Durante el almuerzo suministrado a los huelguistas sin familia, y servido en el local Necochea 1335.

a mil pesos diarios. Nuestra institución tenía en caja, como fondos sociales, sesenta mil pesos, de los cuales se han gastado hasta ahora cinco mil pesos. El comercio seccional simpatiza abiertamente con nuestra causa, y ya ha comenzado a hacernos donativos, y en caso de que fuese necesario, los sindicatos afiliados a la Federación Obrera Marítima contribuirían a nuestro favor con una cuarta parte del jornal diario como cuota mensual. Por este sólo concepto ingresarían en nuestra caja unos cien mil pesos al mes. Además, gran número de obreros huelguistas están trabajando gratuitamente en panaderías, fidecerías y otros establecimientos análogos, en recompensa de lo cual se nos ceden los artículos al precio de costo. Así pagamos nosotros a veinte centavos el pan de primera, por ejem-



Afilados al "Sindicato de Mozos, Cocineros y Mayordomos", que tienen a su cargo el servicio interno del restaurant.

EXPOSICIÓN ALIÓ



Señor Baudilio Alió, autor de las obras pictóricas recientemente expuestas en el salón Witcomb, de Mar del Plata, y cuya exhibición ha obtenido un lisonjero éxito.



"Las piedras de la Perla". (Mar del Plata).



"Caída Lanusse". (Cataratas del Iguazú).



"Los dos Panes". (Barranca de los Lobos, Chapadmalal, Mar del Plata).



"Mirando hacia el Faro". (Barranca de los Lobos, Chapadmalal, Mar del Plata).



"La picada al caer la tarde". (Cataratas del Iguazú).

'FRAY MOCHO' EN MAR DEL PLATA



Antes de empezar la farándula, durante el cotillón realizado en el Bristol Hotel.



Señoritas Elvira Castro y Mercedes Anchorena y señores Acevedo y Vicente Madero Alzaga, directores del cotillón.



Un florido rincón de la sala, mientras se realizaba el baile.



Srtas. Del Solar Dorrego, Ocampo, Cranwell, Elortondo Alvear, Bosch, y señores Rodríguez Pividal, Bustillo, Santamarina, Rodríguez Larreta, Rabaut Roca, Ocampo y Catelín.



Juan Jorge Lavague Basail, en un momento de peligrosa duda.



Señora Blanca Basail Martínez de Lavague.



Niños de Zapiola.



Al iniciarse una carrera de sandolines.



Señorita de Ocampo.

TEATRO INFANTIL



El "pebeterio" a quienes hizo feliz la representación teatral efectuada el domingo 16 del corriente, en el Parque Rivadavia.

SOCIEDADES



Parte de los concurrentes a la velada que organizó el "Club 3 de Febrero" y que se llevó a efecto la semana pasada con lucido éxito.

TEATROS



José Ramírez.

Este joven y gracioso actor cómico de descollante figuración en la compañía nacional Podestá-Ballerini y que hoy ocupa un lugar señaladísimo en la escena teatral, ha dado motivo, por su intento de separación de dicha compañía, a que la sociedad nacional de empresarios celebre un acuerdo obligándolo a volver a la compañía Podestá-Ballerini, bajo la pena de no admitir su concurso en ningún teatro durante el término de dos años. Esto, que se presta a largos comentarios, no debe inquietar al distinguido artista; antes al contrario, debe enorgullecerle, pues la resolución adoptada contra él por los empresarios, demuestra el verdadero valor de su talento y lo difícil que resulta el sustituirle.



FOOTBALL



El domingo 27 del pasado junio y ante una numerosa concurrencia, se jugó un interesante partido de football, en la dársena sud, entre River Plate y Boca Juniors, sin que hubiera vencedores ni vencidos, pues el encuentro resultó empatado. — A la izquierda, el team de Boca Juniors, y a la derecha, el equipo del River Plate.



Oportuna intervención de López, de Boca Juniors.



Ortega, del bando boquense, en un buen kick.

Periodistas extranjeros



Aquí le tienen ustedes a Folco Testena, director de "L'Italia del Popolo", completamente "gabuche vieque", caricatura por Flores Toledo, con motivo de la reciente traducción de nuestro clásico "Martín Fierro" al italiano.

DEMOSTRACIÓN



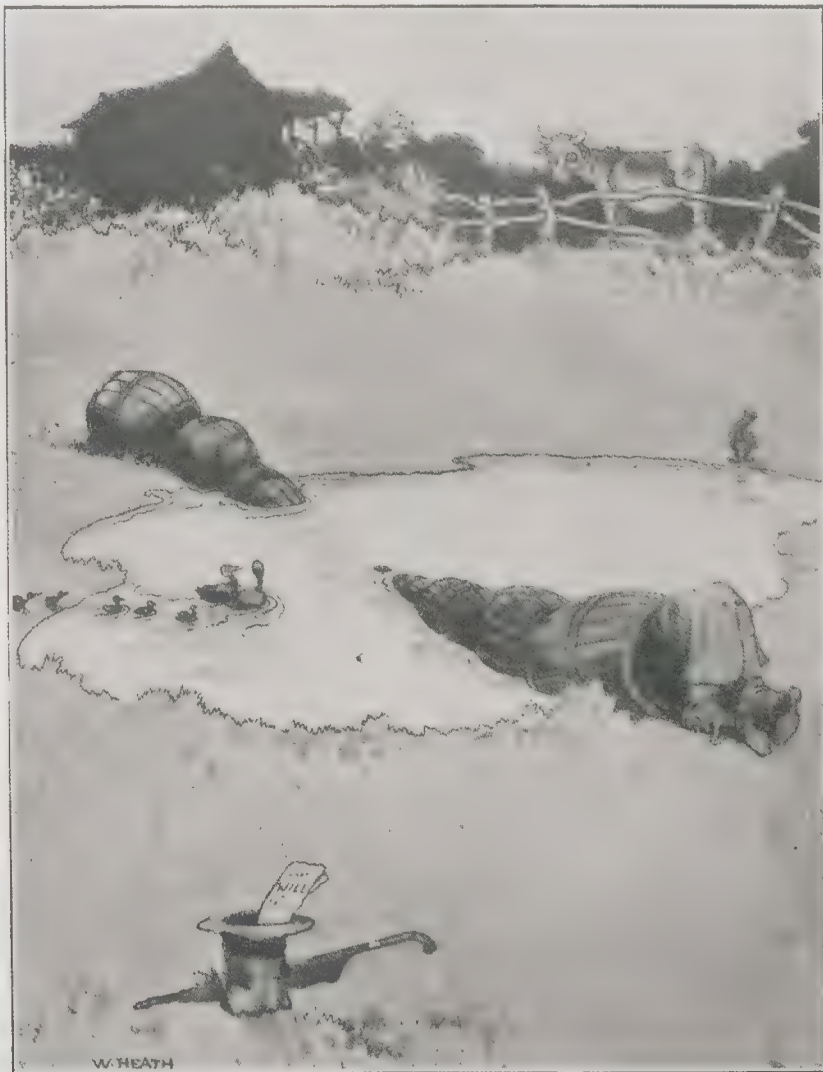
Durante el lunch con que la señorita Erlinda Bevione, directora de la escuela núm. 14, de Lomas de Zamora, y demás personal docente de la misma, obsequiaron a la maestra de dicho establecimiento, señora Dolores M. de Pierrefont, con motivo de haber sido recientemente jubilada.

DE TODO UN POCO

Cómo se inventó el túnel bajo el canal de la Mancha



De vuelta al hogar. Así hallan su casa las familias de las regiones devastadas del norte de Francia. ¡Y todavía se quejan del otro lado del Rin!



El primer experimento del inventor



No se trata de un gran bosque, sino de un solo árbol, el famoso "banyan", bajo cuyo ramaje pueden albergarse 5.000 personas. Ese enorme ramaje está sostenido por una multitud de pequeños troncos constituidos por ramas que se dirigen al suelo, echan raíces y cuando adquieren cierto desarrollo son semejantes a troncos.



Uno de los regimientos norteamericanos de infantería, el 69, que combatieron en Francia, desfila por las calles de Nueva York. Algunas jóvenes arrojan flores. Al frente del regimiento va una bandera con 600 estrellas doradas que representan el número de bajas que ese cuerpo sufrió en la guerra.

ARTISTAS NORTEAMERICANAS



FRANCES BURNHAM.



JEANNE EAGELS.



WANDA HAWLEY.



Ecos de la guerra



El capitán Kermit Roosevelt, hijo del ex presidente de los Estados Unidos, vadeando un río en Mesopotamia.



Puesto de observación alemán descubierto en territorio francés reconquistado. Parecía un tronco de árbol tronchado por un cañonazo. Contenía una especie de garita de hierro, dentro de la cual se encerraba el observador enemigo.



El Museo de la ciudad de Douai con las piezas artísticas retiradas de sus vitrinas y algunas encajonadas, tal como las dejaron los alemanes que intentaron saquear el museo poco antes de retirarse derrotados.



Fotografía tomada en una de las tantas fábricas que los alemanes saquearon en Roubaix para llevarse la maquinaria a su país. En este caso fueron sorprendidos antes de que huyeran con el producto del robo, especialidad a la que se dedicaron con verdadero entusiasmo los ejércitos del ex kaiser, en todas partes donde pusieron su planta.



Curiosa fotografía del ex emperador Carlos de Austria y de su esposa Zita, que paseaban de incógnito por una calle de Baden en una visita que hicieron a esta ciudad algún tiempo antes de abdicar.

CINE



DOLORES CASSINELLI



ANN LITTLE



JUNE CAPRICE

SOCIEDAD FORESTAL ARGENTINA.—ENTREGA DE PREMIOS



El presidente de la institución, ingeniero señor Orlando Williams, acompañado de los señores senador nacional doctor Torino, Carlos Thays, ingeniero Benito Carrasco y otros caballeros, durante la entrega de los premios acordados a los señores Rafael Núñez y Carlos Blaquier y que la Sociedad Forestal tiene instituidos para las personas que se distinguen en la plantación de árboles, acto que se realizó en el local social el viernes 25 del mes pasado.

La Compañía Textil Sudamericana

Esta asociación, fundada con un capital de \$ 500.000 m/n. (suscripto 270.000), después de muchos años de luchas y de estudios prácticos, ha podido resolver el problema de aprovechar la planta del lino tal como sale de las trilladoras, para extraer estopa y fibra perfectamente utilizables en las industrias textiles de los tejidos ordinarios, como hilos, cordeles, arpillera, lonas, etc.

La fotografía que publicamos, es de la primera fábrica que la compañía ha levantado en Arrecifes (F. C. C. A.) a dos cuadras de la estación, y constituye el coronamiento de los esfuerzos y de los estudios que los directores de la institución, señores Ing. Frank Lavallo Cobo, Ing. Celestino Villa, Antonio Ferrini, Félix Abrate y Manuel Beresiartu persiguen desde años para resolver el arduo problema por el cual

muchos, hasta ahora, han perdido tiempo y dinero porque les ha faltado la base práctica para solucionarlo.

En la República se siembran actualmente alrededor de 1.800.000 hectáreas entre lino y lineta, las cuales representan cerca de 3 millones y medio de toneladas de paja, con un rendimiento medio de 600 mil toneladas de estopa y fibra, apta para fabricar hilos, cordeles, arpillera y lonas, cuyo valor corresponde a más de 200 millones de pesos m/n. que hasta hoy se han perdido en los rastrojos y quemado en los campos. La compañía es propietaria de una patente industrial que le permite degomar la planta de lino en veinte minutos; su primera fábrica tiene capacidad para producir hasta diez toneladas diarias de estopa y fibra y ha empezado a funcionar limitadamente para aumentar dentro de poco su producción, siempre que los accionistas de la compañía le presten la ayuda que los directores necesitan para desenvolver el vasto programa que se han impuesto, beneficioso para los agricultores, para la economía nacional y para los capitales invertidos.



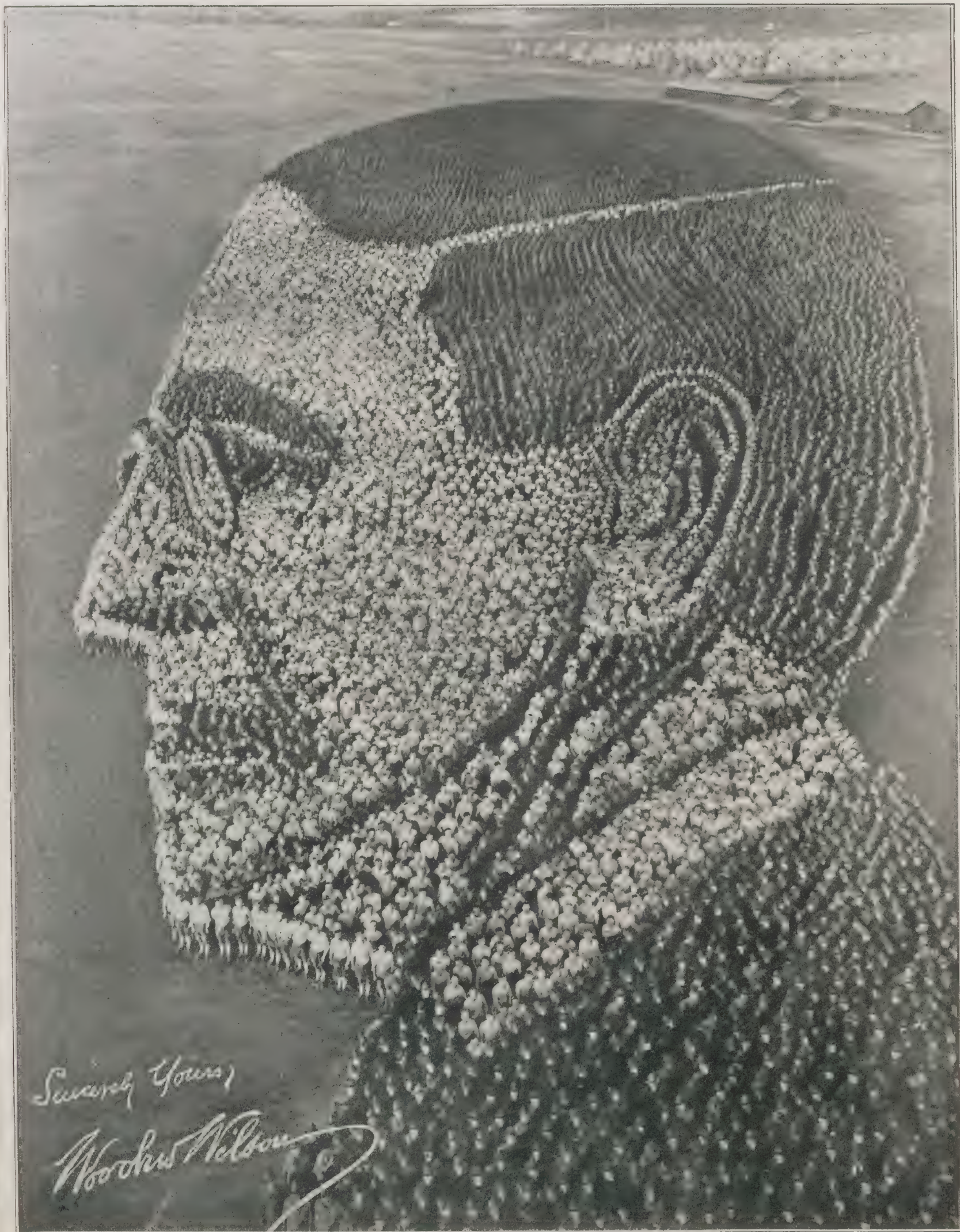
Vista general de la primera fábrica, situada en Arrecifes, F. C. C. A., que esta compañía ha levantado para aprovechar la paja de lino y lineta en la fabricación de cordeles, arpillera, lonas, etc., utilizando una materia prima que antes se desperdiciaba en la república, en grandes cantidades, por no tener aplicación industrial alguna.



Asunción Pastor

Artista por temperamento, de gracia fina y dicción clara, Asunción Pastor ha sabido colocarse por sus méritos en el primer lugar de las primeras tiples cómicas que hoy pisan los escenarios del género chico español. Su voz admirable, sonora y diáfana, manejada con esa facilidad que constituye su secreto, hace de "este granito de pimienta" la artista preferida del público que frecuenta el teatro del género hispano.

UN CURIOSO RETRATO DE WILSON



La cabeza del presidente Wilson formada por 21.000 soldados y oficiales del campamento Sherman, en Ohio. Este notable conjunto matemáticamente correcto en perspectiva, reúne el mayor número de personas congregadas en el mundo para representar una figura determinada. La fotografía fué tomada desde un aeroplano y se obsequió con ella a Wilson cuando el presidente se embarcó para Europa.

LA MISIÓN DE LA ABUELITA

—Me duele— contábame Raúl—me duele en el alma, en lo más íntimo, tener que dejar esta estancia. En ella he visto morir a mis padres, uno tras otro, a vuelta de brevísimo tiempo. Repentinamente él, como tú sabes. Paulatinamente ella, en una de esas agonías lentas en que la enferma, de pie, parecía que hubiera perdido millares de cosas por todos los rincones; y marchaba ciega, viendo de sobra, tan aliviada por el mal, que sus pasos ni se oían. ¿Quién me quedaba en el mundo? ¿Quién para alentar mis propósitos, endulzar mis adversidades, aplaudir mis triunfos? Únicamente abuelita; la cual pone en sus besos el mismo temblor amoroso de aquel que, al partir sin partir, dejó mi madre angusta sobre mi rostro cuando yo tronchaba mi última ilusión de adolescente paladeando mi primera lágrima de hombre. Mas, ella también se irá pronto por la ruta de sus hijos: ¡los quería demasiado! Y en la tarde, cuando procurándome distracciones me trae junto a este arroyo que ha bebido tantas lágrimas nuestras, el sol, a contraluz, bordea sus canas venerables fingiendo en su cabellera blanca una nube de la altura. Por eso me parece que no ha de acompañarme mucho sobre la tierra. ¡Además, la naturaleza vigorosa y bella por todos los sitios, expande mi alma de bondades. Le tengo un amor profundo. Gracias a ella, muchas veces, no me acuerdo que me acuerdo de mis padres. Pero, debo irme a la ciudad. Los médicos lo aconsejan y abuelita me lo ha pedido. ¡Abuelita! ¡La pobre! Ya por dos veces le he ayudado a solicitar resignación: me dolía no poder acompañarla en una tercera. Además, mi padre creía hallar en mí condiciones para universitario; y yo le había prometido que, por lo menos, intentaría tales estudios.

Quedamos en silencio. Mi alma comenzó a incubar un sollozo que mató mi rostro en su inmovilidad de estatua.

El arroyo jaspeaba de medias tintas su lomo, entonando bajo su monótono canto de distancias. Salpicóse de sombras el sauzal del recodo curvado eternamente sobre la superficie. El anochecer fué largando los ensueños de su grandiosidad, vibradores y fugaces; mientras el alma, tensa de emoción, mariposeaba afanosa sobre todos los motivos...

Por la rincónada del bajo los peones traían la majada. Tristemente balaban las ovejas como acrecentando el misterio del anochecer. Silbaban los mocetohes alentándolas; mientras los trancos de los animales, menudos e isócronos, levantaban una suave nubecilla de polvo. Los perros toreaban aquí y allá, olfateando las matas con empeñoso afán.

De entre el abrojal, saltó de improviso un gato montés, resoplando a ambos lados en la carrera. Cercáronlo varios perros junto a un espinillo. Aprestó la garra el felino, puso de punta el pelaje salpicado de negras manchas y se contrajo raudo, en intento de salto. Un perrillo temeroso dióle el anca. Como una flecha, el sitiado clavó en tal sitio sus garras curvadas aprovechando la confusión para romper el cerco de enemigos y treparse sobre el árbol, deshilachando la corteza con sus arañazos...

Cruzaban las bandadas de patos por la altura. Espiando la llegada de la noche, íbase alto una golondrina; aleteaba durante breves instantes en un mismo sitio y se volvió rauda hacia el nido tibio...



La voz del amo.

Emprendimos el regreso con mi amigo. Marchábamos en silencio, cabizbajos. Cerca del corral, de la estancia un corderito, rezagado, balaba tristemente. Movidos por el mismo deseo de transportarlo en nuestros brazos fuimos hacia él. Ibamos a llegar al sitio en que se hallaba, cuando una oveja de albo vellón, desasosegada, llegó de improviso, y lo difató ansiosamente. El animalito, como con bríos nuevos, siguióla triscando hacia el rebaño. Mi amigo miró el cuadro con demasiada fijeza, durante demasiado tiempo...

Luego, proseguimos nuestro camino.

Hacia ya tres días que lo veía sentado en el mismo sitio, muy cerca del escenario y frente mismo al palco del diario en que yo trabajaba. Nunca prestaba atención a la numerosa concurrencia que asistía para aplaudir a la bella bailarina con cuyo retrato se engalanaban las revistas de arte. ¿Sería feliz? Miraba fijamente el suelo, la oscura pupila como alargada por la ojera: lo mismo que cuando de joven me hacía confidente de sus ensueños y de sus zozobras. Me decidí a hablarlo. Hecho mi propósito, esperé al siguiente día.

Allí estaba, como olvidado de todos.

—¡Caballero! ¿Tendría usted....

—No me dejó terminar.

—¡Péix!

—¡Raúl! ¡Querido!

Y el abrazo, elocuentísimo, nos impidió seguir hablando. Varias personas protestaron porque estábamos de pie y acababa de alzarse el telón. Salimos por la calle, sin rumbo, interesados de sobra en nosotros mismos.

—¿Cómo me reconociste? Han pasado ya diez años sin vernos... Y tanto que cambia uno al hacerse hombre! ¿Por qué no has continuado escribiéndome? ¿Desde cuándo estás aquí? ¿Qué haces?—me dijo.

—Como tú sabes, me fuí al extranjero. No puedo matar al pájaro andariego e inquieto que llevo en el alma! Te escribí muchas veces; las mismas cartas que tú me contestaste. Una vez, la dueña de la casa de pensión en que estabas me devolvió una carta, diciéndome que ya no te encontrabas allí; que te habías ido a otra provincia y no sabía cuándo volverías. Esperé carta tuya. ¡En vano! Anduve por varios países y cansado de rodar, he vuelto aquí. Trabajo de periodista, como siempre. Soy bastante feliz... —le repliqué.

—Pues yo, me vine a esta ciudad. Ingresé a la Facultad y me falta muy poco para ser médico. ¿Te acuerdas de cuando eras mi buen confidente?

—Siempre estoy dispuesto a serlo...

—¡Justamente! ¡Debo decirte algo que es decisivo en mi existencia: estoy profundamente enamorado! Estoy convencido de esto: he hallado el rumbo de la vida plena y seré feliz.

(¿Convencido, en amor?—dije entre

mí. No será ilusionado?) Y lo miré fijamente.

—¿Por qué me miras así?—requirió.

—Porque las palabras—repuse—me resultan insuficientes para traducir mi alegría.

—¡Gracias! Y verás lo raro del caso: mi novia es una bailarina que dejará la escena dentro de muy poco tiempo. Cuando se case conmigo.

—¿Dónde trabaja?

—En el teatro en que me has encontrado.

—Pues... no te he visto aplaudir...

—Me resulta imposible. La quiero demasiado. No puedo hacer nada más que contemplarla cuando sale a escena y seguir contemplándola en mi interior cuando se retira. Además, si la aplaudiera, me colocaría a la altura del resto del auditorio. Y yo quiero estar por encima. La felicito cuando nos vemos...

—¿Es cosa resuelta el casamiento?

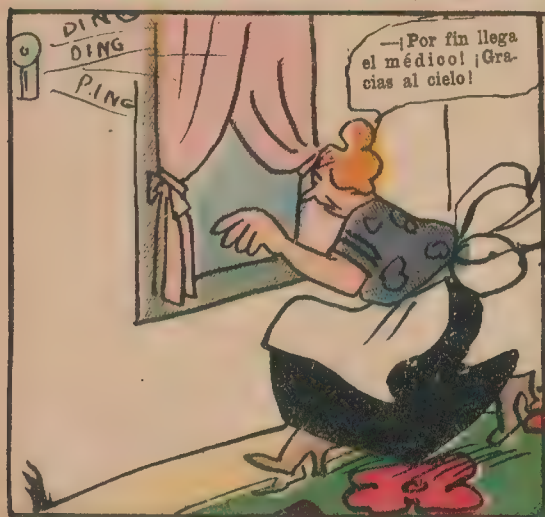
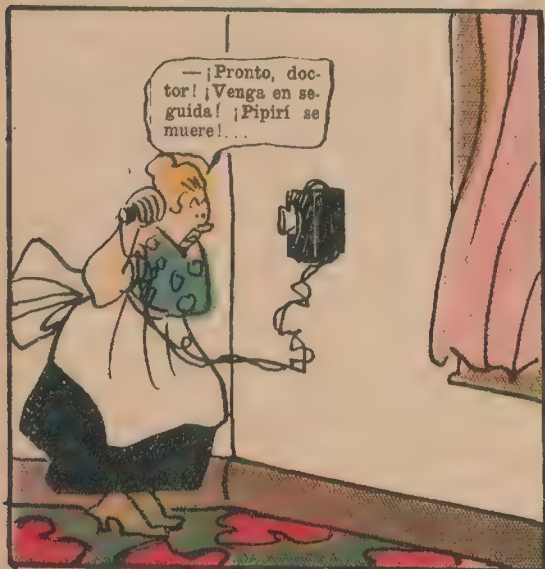
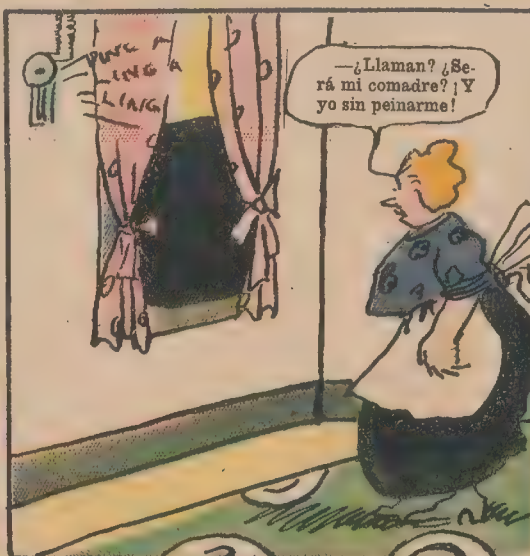
—Resuelta. La conocí hace un año. Me la presentó un muchacho amigo, redactor del diario en que tú trabajas. Desde que nos conocimos, nos entendimos. Fuimos el uno para el otro. Ella trabaja para sostener a sus padres, nobles arruinados, por ser éstos ya viejos. Se irá a vivir conmigo a la estancia...

—¿Y tu abuelita?

—Allá está todavía ese tesoro. Fuerte de espíritu, aunque cada vez

(Continúa después de la página infantil)

PÁGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí



(Continuación de LA MISION DE LA ABUELA)

más encorvada de años. A propósito: te mostraré la carta que mi novia le dirigiera anunciándole en su nombre de ella y en el mío nuestro casamiento.

Tomé el papel, de un tono suave: "Mi querida abuelita:

"Mis amores con su amado nieto, al corriente de los cuales la tuvo éste en sus cartas, llegarán dentro de poco a la realización anhelada: Raúl me ha prometido hacerme su esposa.

"Le ruego con toda el alma que venga a hacernos compañía en nuestro hogar, donde gozará de toda clase de dedicaciones por parte de sus nietos. No extrañará—estoy segura—ese retiro hacia el cual tiene usted tanta devoción; hasta el punto de no haberlo abandonado ni por un día.

"La besa cariñosamente.—Elba."

Le devolví la carta, sin pronunciar palabra.

—Estoy convencido que me quiere—dijo Raúl, como adivinando mis pensamientos. Y prosiguió: muchos creen que estas mujeres están agobiadas por la frivolidad y por las ansias del lujo. Dicen que han ido dejando por el mundo tantos pedazos de sus corazones, que casi ninguna lo tiene. Creo que el hecho—por lo menos en este caso—desmiente a la palabra.

—Me alegro que así sea.

Dando saltitos en los violines, huían los sonidos suavísimos por la sala. Acompañaba el resto de la orquesta una danza española desbordante de bríos. El azulado golpe de luz de una linterna ponía sus matices extraños sobre el rojo cortinado. Punteaban el ritmo las castañuelas inquietas entre sus manos blancas mientras ella, hincada, atraía sobre sus gracias el enjambre de miradas. Movíanse sus brazos, lánguidamente; doblábase su talle con suavidad y el breve impulso, poniéndola de pie, hacía irradiar en su serena majestad de dominadora de almas. Espejeaban sus mil adornos en un parpadear de luces múltiples, mientras el pie, obediente y breve, dejaba

complicados arabescos sobre el tablado. Alzábanse sus senos en curva maestra. El cuello, lleno y marmóreo, sostenía una cabeza plena de gracia, bordeada por bucles de oro.

Resonaron vibrantes aplausos y un reguero de flores cubrió el paleo cénico.

Mi amigo, mudo y sombrío, estaba inmóvil a mi lado.

—Le he dicho tantas veces—murmuró Raúl—que deje la escena...

—¿Y?

—Me dice que ella sufriría mucho. ¡Le gusta tanto la danza! Y yo, porque ella no sufra, accedo. No obstante, soy tan infeliz al pensar que cualquiera de entre el auditorio pudiera enamorarse de ella...

—¡Vaya! Me supongo que tu novia, cuando tú le hiciste proposiciones serias por primera vez, aceptó en seguida, gustosísima...

—Como lo dices...

Me quedé triste. No sé si por mi amigo, por la novia de mi amigo o por ambos.

Ir a la casa de Raúl era algo sumamente doloroso para mí. ¿Qué le diría? ¿Qué me diría?

Dos días antes había leído el anuncio de la partida de Elba hacia el extranjero. Iba muy bien contratada y se le preparaban recibimientos dignos. ¿Iré? Hoy no. Más bien mañana—monologaba en mi escritorio de la redacción; mientras la lluvia, tupida y tenaz, empuñaba el gran ventanal. Tomé el diario, deseoso de proseguir la lectura de una novela perteneciente a un compañero de trabajo, publicada en folletín, cuando mis ojos tropezaron con un anuncio cruel:

"El Centro de Estudiantes de Medicina invita a todos sus asociados a concurrir mañana a las 4 p. m. al sepelio de los restos del afortunado estudiante Raúl Henríquez, muerto trágicamente hoy."

A la abuelita, le quedaba todavía una misión sobre la tierra: llorar al nieto...

Félix E. ETCHEVERRY.

LO QUE NUNCA SE HA DICHO



—¡El retrato está mal! ¡me ha hecho un poco gorda!



de un cutis en la plenitud de la belleza y de la frescura juvenil, puede ser mantenido y aumentado con un poco de cuidado e inteligencia. La decadencia del rostro, producida por la fatiga o los años, puede ser retrasada indefinidamente con el empleo cotidiano del polvo graseoso

LEICHNER

producto purísimo, preparado científicamente, que nutre y vigoriza los músculos faciales, conservando al cutis la tersura y fino aterciopelado que constituyen el mayor encanto de la mujer.

VENTA
en
TODAS
PARTES



MENDEL
& Cía.
Bolívar, 879
Buenos Aires

Con bitter, soda y papas fritas

TEATRO DE AFICIONADOS

—¿Has visto qué papel difícil le toca desempeñar a Margarita?

—¿Difícil? ¡Si no tiene que decir ni una palabra!

—Y bien: imagínate lo que es eso para una mujer...

ESPIRITISMO

La médium.—¡La sombra de Julio César está presente, caballero, y os desea hablar!

El hombre práctico.—¿A mí? ¿Yo qué tengo que ver con Julio César? He venido para hablar con la sombra de Juan Pérez, que se murió la semana pasada y me quedó debiendo ochenta pesos.

LA ANTIRROMANTICA CARESTIA DE LA VIDA

—Oye: tu pretendiente se queda hasta muy tarde. Anoche eran las once y media, y...

—Sí, papá; le estaba enseñando mis tarjetas postales.

—Bien; otra vez hazme el servicio de enseñarle mis cuentas de luz eléctrica.

PRECAUCION PARA LA PAZ DOMESTICA

—Querido Santiaguito, quisiera que antes de casarnos te hicieras ver por un médico.

—¿Yo? ¡Si no tengo nada!, excepto un poco de dispepsia.

—Precisamente. Quisiera que quedara constancia de que tu dispepsia es anterior a nuestro casamiento.

SABADO INGLES

Los jóvenes empleados que sólo por los diarios se han enterado de que ellos no quieren el sábado inglés y que esta costumbre tiene una cantidad de inconvenientes, seguramente no sospechan este otro inconveniente que descubrió el vicealmirante norteamericano Mc. Gowan.

—Los lunes no atenderé a nadie—dijo en cierta ocasión a su secretario.

—¿Por qué, señor?—preguntó éste.

—Porque la gente que no trabaja los sábados por la tarde, se pasa el tiempo pensando en las cosas que puede pedir el lunes.

LA HABILIDAD DEL PRINCIPE

Una joven norteamericana fué presentada al kronprinz. En el curso de la conversación, el kronprinz dijo:

—Puedo señalar a mis antepasados de veintisiete generaciones...

—¿Ah sí?—exclamó la joven. ¿Puede hacer algo más?

TODO SE ARREGLA EN ESTE MUNDO

El automovilista que había cometido una leve contravención fué detenido por un vigilante. Insinuó entonces que estaba dispuesto a darle algo.

—¿Qué se ha creído?—protestó el vigilante;—me toma por un individuo capaz de aceptar coimas? ¡Me insulta, señor!

—¡Oh, no! Discúlpeme; mi intención no era esa...

—Bien—continuó el vigilante;—poniendo que yo fuera un individuo de esa clase, ¿cuánto, más o menos, me daría?

CONTRA LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Un candidato a diputado llegó una noche a un pueblito de su distrito electoral y se dispuso a pronunciar un discurso. En el salón en que se reunía el público se había descompuesto la luz eléctrica. Consiguieron que un vecino prestara un gran farol, que fué colocado sobre la mesa. Cuando el orador había llegado a cierta

parte del discurso el vecino se levantó sin decir una palabra, tomó su farol y salió del recinto, dejando a la reunión en completa oscuridad.

Después se supo el motivo: el orador había expresado una opinión con la que no estaba de acuerdo el dueño del farol.

PREVISION

Es sabido que los escoceses son muy económicos, con su ribete de tacañería. El hombre que cruzó varias veces la terrible "no man's land" frente a las trincheras alemanas, fué un escocés a quien en un ataque anterior se le cayeron dos centavos...

El dueño de una propiedad rural había prometido a uno de sus inquilinos regalarle un sombrero. Antes de partir para la ciudad, preguntó:

—¿Qué clase de sombrero quieres: de paño o de paja?

El escocés pensó largo rato y contestó:

—Mejor de paja, señor; así, cuando no sirva más, se lo daremos a la vaca.

LAS CUERDAS QUE MEJOR VIBRAN

Acababa de llegar a una ciudad el célebre Paganini, y fué presentado en una casa en que se reunía lo más escogido de la población, el mismo día en que un buque había naufragado, y cuyos pasajeros habían perdido cuanto poseían.

Paganini, invitado a tocar aquella noche, accedió, y llegado el momento, presentóse ante la reunión, que se admiró al notar que llevaba un violín sin cuerdas.

Una señora le preguntó en tono de mofa:

—¿Va usted a tocar a palo seco?

—No, señora.

—Pues ¿y las cuerdas del violín?

—Están ocultas.

Todo el mundo esperaba con explicable impaciencia, y unos a otros se preguntaban:

—¿Con qué cuerdas irá a tocar?

—Con éstas—exclamó el violinista,

presentando la caja del violín a la

burlona señora y diciéndole al propio

tiempo: — "Señora, una limosna para los pobres naufragos".

La señora, que, después de todo,

era muy compasiva, echó en la caja del violín algunas monedas, y todos los demás visitantes siguieron su ejemplo.

—¿No creen ustedes—dijo Paganini,

—que las cuerdas que he tocado son

las que mejor vibran?

SAL Cerebos

usada en Inglaterra,
por la Cámara
de los Lores,
la Cámara de
Comunes, el
Almirantazgo,
el Ministerio de
Guerra, y por
todos los principales
clubs

FANTASIA COMERCIAL



Cómo sería nuestro huerto si los catálogos de las semillerías dijieran la verdad.

¿Don Juan o Barba Azul?

Misteriosa desaparición de varias mujeres.

Al "doctor" Hipólito Irigoyen, profundamente agradecido.

La policía francesa está empeñada en el descubrimiento de un desconcertante misterio que puede resultar una serie estupenda de crímenes o un encadenamiento de circunstancias de cualquier modo extraordinarias si no tienen más explicación que la fascinación ejercida en las mujeres por un hombre. Henri Landru, mecánico parisiense, especialista en motores e inventor de algunos dispositivos para aeroplanos, hombre de cincuenta y cinco años y de aspecto más bien insignificante, ha sido acusado de responsabilidad en la desaparición sucesiva de numerosas mujeres con quienes mantuvo relaciones íntimas. Hasta ahora Landru protesta de la imputación, afirma que jamás ha cometido crimen alguno, se niega a proporcionar datos a la policía y, por consiguiente, a explicar por qué se encuentra en su poder numerosos objetos de propiedad personal de las supuestas víctimas.

Hay un cúmulo de detalles comprometedores para Landru: sus depósitos en los bancos aumentaban considerablemente poco después de la desaparición de cada una de las mujeres con quienes vivió; elegía a éstas por intermedio de las agencias matrimoniales y sólo se dirigía a las mujeres que poseían fortuna; se las llevaba a vivir a casas de campo aisladas y situadas en localidades alejadas de los caminos o sitios frecuentados.

Landru es un individuo en cuyos ojos pardos brilla una intensidad hipnótica. Una de las mujeres que tuvo con él relaciones transitorias declaró a la policía que Landru intentó hipnotizarla.

La historia del misterio de Landru comienza en 1915, año en que salió

de la cárcel donde estuvo preso por turbias operaciones de dinero, y adoptó el nombre de Emilio Diard. En la primavera de ese año, Landru o Diard alquiló por tiempo indefinido un castillo en Vernouillet, a unas cien millas de París. Esa casa estaba situada en una localidad solitaria y boscosa. Poco después se instaló en ella en compañía de una señora llamada Cuchet y del hijo de ésta, joven de quince años. La señora Cuchet contaba unos cuarenta y cinco años, era bien parecida y había dejado su empleo en una importante casa de bordados artísticos para casarse con Landru.

Al cabo de seis meses desaparecieron la señora Cuchet y su hijo. Landru hizo circular el rumor de que la mujer se había trasladado a Sud América y que el joven se había enrolado en el ejército británico. Ninguna de estas dos aseveraciones ha sido posible comprobar. Por lo pronto en los registros del ejército británico no figura ningún joven Cuchet. Los vecinos de Vernouillet declaran que en los días de la desaparición de esas dos personas, notaron en las cercanías de la casa de Landru un característico olor de cosa quemada, algunos llegan a precisar que era olor de carne quemada y que vieron a Landru cavando un gran agujero en el que días después plantó un árbol.

Un año después Landru alquiló otra casa de campo en Gambais. En septiembre de 1916, Cecilia Buisson, viuda y ex cocinera, salió de París, después de decir a sus relaciones que había aceptado una proposición de matrimonio de un tal Fremiet, de Gambais. Resulta que ese apellido Fremiet es uno de los tantos nombres falsos adoptados por Landru. Cecilia Buisson fue vista en Gambais por varias personas. Dos meses después des-

Pidan la deliciosa cerveza QUILMES CRISTAL

apareció. Uno de sus parientes inició averiguaciones y se presentó a la policía. Fue debido a sus sospechas de un delito, que se detuvo a Landru que en la fecha de su detención trabajaba en un garage de París.

Dos meses después Landru se llevó a Gambais a otra cocinera de París, llamada Colombe. Esta, como la anterior, dijo a sus amigos que iba a casarse con el dueño de una bonita finca de Gambais. La vieron en esta localidad, por poco tiempo, pues también desapareció misteriosamente.

Varios campesinos de Gambais refieren haber visto muchas veces en compañía de Landru a mujeres jóvenes y niñas que al cabo de corto tiempo no volvían a ver más. Se sabe también que una vez Landru presentó a la señora Cuchet a dos niñas, muy bellas, de unos diez años de edad, diciéndole que eran sus hijas, en un matrimonio anterior. Esas niñas también desaparecieron. Por otra parte, no eran sus hijas. Landru tiene, efectivamente, dos hijas, pero éstas viven actualmente en París en compañía de la madre y separadas del padre desde hace años.

Lo que más compromete la situación de ese hombre es la circunstancia de haberse descubierto en su casa de Gambais un montón de piedras pertenecientes a un horno destruido. Los expertos que examinaron esas piedras hallaron adheridas a ellas fragmentos de vidrio derretidos y trozos de huesos; tres de ellos son evidentemente de un cráneo humano. Se supone que Landru quemaba a sus víctimas en un horno calentado con una sustancia especial que permitía la rápida reducción a cenizas de un tronco humano, por ejemplo.

En las habitaciones que el acusado ocupaba en París se ha hallado una caja con sobres cada uno de los cuales contenía varios rizos de cabello y escrito el nombre de una mujer. Fi-

guran los nombres de las señoras Cuchet, Buisson y Colombe, así como los de otras mujeres desconocidas. En un cuartucho apartado se descubrió varios baúles llenos de ropas femeninas. Algunas piezas de ropa tienen manchas de sangre, lo que explica Landru diciendo que mató dos perros pertenecientes a una de las supuestas víctimas.

Por otra parte, Landru es conocido como delincuente desde 1904. Ha tenido siete condenas por abuso de confianza y estaba, principalmente por casos de venta de automóviles que no eran suyos.

El último indultado.

El aceite alcanforado

Desde hace algunos años se emplea en medicina y cirugía el aceite alcanforado como excelente estimulante. En un enfermo, en el curso de una pulmonía, de una fiebre continua, debilitado y propenso al síncope obra muy favorablemente para reanimar las fuerzas una inyección de aceite alcanforado. La introducción del alcanfor en la economía modifica los estados infecciosos, y los cirujanos recurren a este producto para combatir las septicemias de todas clases.

Según el Dr. Baudet, para obtener resultados ventajosos de esta terapéutica, hay que administrar dosis elevadas. En un caso de septicemia peritoneal, Mr. Baudet no tuvo inconveniente en inyectar 100 gramos de aceite o sea una proporción de 10 gramos de alcanfor puro. La dosis media, ordinaria, es de 20 centímetros cúbicos. La fórmula es la siguiente: alcanfor, 100 gramos; aceite de olivas lavado, 900 gramos. Después de la disolución del alcanfor, se filtra el aceite y después se pone en ampollas de 20 centímetros cúbicos esterilizadas. La inyección se hace con una jeringuilla de las de inyectar sueros y debe penetrar lentamente bajo los tegumentos. Los resultados son sorprendentes y por este medio se han logrado verdaderas resurrecciones de enfermos cuya situación era desesperada.

ALEMANIA Y EL TIEMPO



La mano que cura.

Dib. de Gibson.

LOS NUEVOS IDEALES

Tal es la nueva escala de Jacob. Como la del hijo de Isaac, asíéntase en tierra; pero ya su cabeza no puede como aquella tocar en el cielo. Hacia tres siglos que carecemos de cielo. Desde que Copérnico puso en movimiento la chata y ruin bola terrestre, dejó de ser posible que escalera alguna, por infinito que fuese el número de sus tramos, alcanzase una bóveda estrellada que "de paso" quedó también suprimida. Hay que resignarse con un progreso meramente humano que empiece acá y acá termine. Según todas las probabilidades, a resignación parecida han llegado o llegarán las diversas humanidades (de algún modo hay que llamarlas) que pueblan la superficie o el interior de los astros que "no" llenan el espacio. Balart lo ha dicho:

No me habéis de esas fúlgidas esferas
Que mansiones del bien finge la mente
Esta tierra también, vista de lejos
Es un astro en las sombras del espacio.

Atengámonos por tanto, a lo real y seguro y procuremos embellecer la vida terrenal, haciendo del planeta algo digno de los ensueños acariciados por todos los que en él hemos sufrido.

Porque esto es lo que distingue de los viejos ideales a los nuevos que la humanidad está alumbrando con el dolor que acompaña a todo nacimiento: son sociales, buscan el bien de todos, ansían la redención de la humanidad entera. Ya no es el problema de la salvación propia el que debe preocuparnos, sino el de la salvación de todos, y para ello debemos estar, prontos al sacrificio. Cristo sigue imperando: no su doctrina, su ejemplo.

Se trata de esto: hacer una humanidad tan perfecta, que cuando llegue el día del tremendo desenlace por la ciencia exactamente calculado, ya se produzca por la extinción del sol, o por el deshielo de las masas solidificadas hace millares de siglos en los dos polos, o por una lluvia de aerolitos, o por cualquier otra catástrofe (tranquilicémonos, desde Sirio apenas se notará "el incidente") los hombres, pocos o muchos, que se preparan a morir, puedan decirse:

—La especie humana ha hecho todo lo que ha podido; durante su larga peregrinación supo destruir todos los obstáculos que se oponían al ideal de paz y de ventura que era dable realizar: al tocar, ahora, con la frente, en la barrera del no ser, volvemos la vista atrás y nos sentimos contentos y orgullosos, como el varón fuerte de aquel antiquísimo Horacio.

INDIVIDUALISMO

Es la primera conquista: el reconocimiento a cada individuo—sólo por ser tal—del derecho a vivir, es decir a desarrollar íntegramente su ser físico, intelectual y moral: por la higiene, por la educación, en la vida civil y en la cívica, en el terreno económico y en el jurídico.

Son los derechos del hombre proclamados por la Revolución francesa y explicados por la ciencia del siglo XIX.

Teóricamente no hay quien los niegue.

La realización de este ideal no puede, pues, tardar.

FEMINISMO

Debía este ser un ideal ya realizado; Víctor Hugo ha dicho: el siglo XVIII proclamó los derechos del hombre; el siglo XIX debe proclamar los derechos de la mujer.

Sin embargo, ni siquiera como ideal lejano lo admite la vanidad masculina. Precisémoslo ante todo. Habla Tolstoi ("Sonata de Kreutzer").

"La mujer ha sido y es un objeto de goce: y esto es esclavitud, porque la esclavitud no es otra cosa que la utilización del trabajo de los unos por otros. Siempre es la sierva humillada y degradada por el hombre, que de este modo mata a la mitad del género humano. De la mujer que debe ser su compañera en el movimiento de la humanidad hacia la libertad, hace por la "virtud" de sus placeres, no una compañera, sino una enemiga."

Pero ya la mujer despierta. Oid a la Magda de Sudermann:

—"No padre: yo soy artista y por tanto independiente; pero no quiero más que lo que tiene derecho a exigir cualquier costurera, o la última de las sirvientas que buscan donde pueden encontrarlos un poco de pan y un poco de amor. ¡Si! ya sabemos lo que la familia exige de nosotras: debemos estar tranquilas en nuestro rincón hasta que se presente el novio... y entre tanto el cuerpo y el alma se consumen: nos ajamos, nos secamos... Y bien, aplastados, encerrados en un harén o en un convento o de jados amar."

Ya mucho antes un gran juriconsulto (E. Acollas: Droit civil) atacando de frente el gran argumento que se hace contra la mujer, su inferioridad intelectual (de la moral no se puede hablar y de la física mucho menos), decía:

"En los tiempos más remotos de la iniquidad social si se hubiese dicho al hombre libre, que el esclavo, bestia de carga con figura humana, podía tener facultades nativas, iguales a las suyas y quizá superiores, ese hombre hubiera protestado. ¿Quién osaría hoy afirmar "a priori" que dado un número igual de niños ricos y de niños pobres, la superioridad intelectual está del lado de aquéllos? Y es que lo que principalmente produce la desigualdad, no son las diferencias naturales, sino las que derivan de la educación. Si esto es cierto para el obrero y para el niño pobre, lo es también para la mujer y yo afirmo que la inferioridad general de las aptitudes de la mujer respecto del hombre, tiene por causa esencial la diferencia de educación."

Y recientemente un gran feminista ("humanista integral" se llama a sí mismo Leopold Lacour) ha dicho:

"Sí, hay sexos en la inteligencia, como los hay en el corazón: hay dos sexos en la humanidad que piensa, como en la humanidad que ama o que odia. La justicia exige la unión de esos dos sexos para ser plenamente justa. La idea la quiere para producir su cosecha. En la ciudad futura toda obra humana se deberá a la asociación, a la colaboración del alma femenina y la masculina, del espíritu masculino y del femenino."

SOCIALISMO

Y así como la fuerza política antes monopolizada por un rey, por un grupo de nobles o sacerdotes o por una clase pseudo-dirigente,—lo cual era injusto—se ha repartido por igual entre todos los miembros del Estado—al fin ciudadanos.

EUREKA

ANTISÁRNICO Y GARRAPATICIDA

SIN VENENO

Compañía Introdutora de Buenos Aires

Bme. MITRE, 537

Del mismo modo la fuerza económica detentada al principio por un rey (señor de todo) y luego por una clase (manos muertas) y más tarde más repartida (capitalismo, burguesía) aunque siempre negada al mayor número,—lo cual no es justo—será por todos definitivamente ganada, entrando la humanidad en una vía de desenvolvimiento económico tan rica y espléndida que las maravillas industriales de nuestro orgulloso siglo serán miradas con sonrisa compasiva por los hijos de nuestros nietos.

FEDERALISMO

Morirá la patria actual con su base de orgullo, de odios, de intereses mezquinos que arma unas contra otras a esas grandes agrupaciones de hombres que llamamos naciones. Y surgirá la Patria nueva, realidad histórica, alma colectiva, fragmento del alma

razas, formando Estados superiores, que al asegurar y distribuir el derecho entre las naciones, consolidarán el de los individuos.

SOLIDARIDAD HUMANA

Entonces, sólo entonces, la humanidad unida y apaciguada podrá desarrollar su rico contenido de belleza, de ciencia, de amor, de fuerza...

Inconscientemente, por la sola fuerza del Apetito universal de las cosas y de las fuerzas, la vida ha llegado a producir esa maravilla que se llama el hombre. Lenta fué su obra: y mil veces parecía iba a abandonarla en aquellas famosas encrucijadas de que habla Guyau en que el Ser como que vaciló solicitado por distintos caminos (que no todos tenían salida) y al fin supo elegir el bueno para que el día en que la conciencia humana brotase naciese también el Universo...

TAQUIGRAFÍA

Sistema Pitman (3.ª Edición) PARA APRENDER SIN NECESIDAD DE MAESTRO Curso teórico-práctico por F. García Beltrán.

TAQUIGRAFO DEL H. SENADO NACIONAL

Profesor de Taquigrafía del Oficio de la Prensa

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE LA CAPITAL E INTERIOR
Precio del ejempl.: \$ 3. Pedidos a: Ag. Gral. de Librería y publicaciones. Rivadavia 1573.

universal humana, en la cual, el hombre, que quizás necesita una escala de amores. (Lacour) hallará un punto de apoyo entre su pasión por "algunos" que son especialmente por él queridos y la ternura ardiente que debe a la humanidad entera.

Acabará la guerra: dos naciones que quieran dirimir sus cuestiones por la fuerza serán miradas por la coacción social de la humanidad consciente, con el menosprecio con que hoy miramos a dos hombres dirimiendo a puñetazos o a palos sus cuestiones.

Y así como el Estado habrá quedado reducido dentro de cada nación a su fundamental misión de asegurar y distribuir la justicia y esto por los progresos de la misma convivencia social, así el adelanto de la vida internacional provocará Federaciones, cada día más extensas, de pueblos y de

Por qué conscientemente el hombre no ha de llegar a crear ese Ser superior, la Humanidad? Esperemos: le hemos visto vacilante, y después de larga incertidumbre, emprender la buena ruta. Por suerte, en la encrucijada actual, el camino seguro, está a la vista. ¡Honor a los que lo abren con el esfuerzo de su inteligencia y el vigor de una noble voluntad! Y esos idealistas son la razón de ser de la humanidad. El primer antropoide que tuvo la ocurrencia de desgajar la rama de un árbol y apoyado en ella irguióse ante su asombrada y hasta entonces cuadrúpeda compañera, no fué otra cosa que un idealista.

¡No hizo más que crear la especie humana!

Carlos MALAGARRIGA.

(1904).

CIRCULO VICIOSO



—Hago lo posible para enflaquecer, pero la satisfacción de verme enflaquecer me hace engordar otra vez.



"Todos para uno y uno para todos".

La lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida y las cooperativas

Los movimientos obreros actuales, productos casi intuitivos en parte y en parte conscientes, causados tanto por las condiciones de producción y de cambio del sistema capitalista, como por la crisis y enseñanzas de la gran guerra, obligan a toda persona a agregar su grano de arena a la obra de la solución del desequilibrio que produce la transición evolutiva del momento, si se quiere que la transformación que se opera, sea para bien y beneficio de todos.

El enorme encarecimiento de la vida de estos últimos años, la paralización de numerosas industrias, y por ende la falta de trabajo y rebaja de los salarios, trajo, inevitablemente, la necesidad actual de querer elevar los salarios, harto insuficientes, provocando intuitivamente los petitorios gremiales para mejorar o equilibrar en lo posible los presupuestos de las familias trabajadoras.

Pero, como era natural, el porcentaje de los aumentos obtenidos no resultó un aumento absoluto, por cuanto automáticamente, el mayor costo de la producción y distribución reduce en parte el mayor salario obtenido, haciendo que se vuelva casi al punto de partida, si no se hace con inteligencia, de modo que vayan acompañados de una disminución del costo de los artículos corrientes de consumo popular.

Y en este sentido son insuficientes los movimientos gremiales tendientes a la obtención de salarios más altos, si han de encarecer el costo de la vida, por el más alto costo de la producción.

A la disminución del horario de trabajo y el aumento de los sueldos debe, si ha de hacerse con inteligencia y no intuitivamente, acompañarse el perfeccionamiento técnico que intensifica la producción y distribución, abaratando su costo. De modo que si antes de las mejoras obtenidas por los gremios, un artículo costaba, por ejemplo 5, después de las mejoras, este mismo artículo no llegue a costar más, para no hacer ilusorio el aumento conseguido.

Correlativamente, la capacidad de la masa asalariada, debe encaminarse a la obtención de los artículos al menor costo posible, organizando la distribución por medio de las cooperativas que, suprimiendo los intermediarios, aprovechan ellos mismos los be-

neficios que, de otro modo, quedaría en arcas de los comerciantes.

Si a esto agregamos la acción política, inteligentemente aplicada, para desviar las cargas fiscales hacia los privilegiados del suelo, los acaparadores, etc., así como haciéndolos pesar sobre los artículos de lujo y perjudiciales, tanto como se libran los de primera necesidad, complementaremos la obra.

Y mientras la clase trabajadora no comprenda que su mejoramiento no es tan simple como para hacerlo depender únicamente de la acción gremial, reduciendo sus aspiraciones a la simple cuestión de salarios y horarios y no tenga en cuenta la acción fiscal y el adelanto y perfeccionamiento técnico que impida la competencia exterior y el mayor costo de la producción, y mientras no organice por sus propias manos la distribución por medio de cooperativas que abaraten el costo del alimento, del vestido y de la habitación, no se hará sino girar dentro de un círculo de hierro, gastándose las mayores o más valiosas energías sin obtener más que imperceptibles beneficios.

Y es la acción cooperativa la que exige menores esfuerzos, aunque mayor capacidad, la que por sí sola, podría casi afirmarse que, resolvería el abaratamiento de la vida, y por lo tanto la elevación material de la vida, siendo a la vez de una capacidad educativa y moralizadora colectivamente superior a toda otra forma de esfuerzo social.

Es a las cooperativas que les está reservado el mejor esfuerzo en pro del mejoramiento social, al controlar la técnica de la producción, al vigilar la calidad, al distribuir con la mayor economía los productos, al evitar el enorme despilfarro de productos, marcas y tipos diferentes, sin objeto útil alguno, etc., etc., siempre que los gremios cooperen modificando esa conciencia embrionaria que llega hasta no querer las máquinas perfeccionadas y siempre que ayuden a la mejor y más económica organización del trabajo para que, sin mayor y hasta con menor esfuerzo, pueda hacerse mayor cantidad de productos, y por lo tanto, más baratos.

Pongamos en manos de las cooperativas todo el comercio necesario a la vida del asalariado y habremos resuelto el problema que se hace tan complicado cuando lo buscamos por otros caminos de espiral. Pues importa más y es mejor abaratar la vida que el elevar los salarios.

M. T. LÓPEZ.

(De "La Cooperación Libre".)

Overland

\$ 4.750^m / n

Alumbrado eléctrico
Arranque eléctrico
Encendido por magneto
Siete asientos



Viaje usted en Este

"85-4" de 7 asientos

Un coche de gran belleza y duración, cuya operación es altamente satisfactoria y su gran potencia se gobierna fácilmente.

Con toda la potencia de un coche grande, este modelo Overland tiene la flexibilidad de un coche liviano.

A todas estas ventajas hay que agregar la comodidad al viajar. Ruedas y neumáticos grandes, muelles del tipo modillón, todo lo cual resulta de una comodidad poco común en coches de este tamaño.

Lleva magneto Eisemann de alta tensión. Su equipo es completo. Su manutención es económica.

Se sentirá Vd. orgulloso de este Overland, de su aspecto y de su operación. Debido a nuestra enorme producción, puede Ud. gozar de este coche a un precio extraordinariamente bajo.

En su clase no hay otro que se le compare.

P. A. HARDCASTLE

Plaza de Mayo-Pasaje Overland-Buenos Aires

No se trata de ocuparse siempre de trajes, abrigos, sombreros, lencería, etc., queridas lectoras mías. Existen otras prendas del traje femenino tan importantes como aquéllas, y en primer lugar os llamaré la atención sobre el corsé.

Antiguamente el corsé era la armazón indispensable. Sin él ningún traje podía tener elegancia y se hacía imprescindible.

La moda actual nos permite ciertas ventajas que son del agrado de todas nosotras. Por ejemplo, las jóvenes señoras delgadas, lo suprimen a veces del todo, contentándose con un cinturón-faja que no sirve nada más que para sujetar las ligas donde van prendidas las medias.



Es cierto que no todas nosotras podemos adoptar este sistema, tan cómodo de por sí. Muchas señoras gustan de ser sostenidas, sintiendo un cansancio real que provoca dolores dorsales, cuando no usan el corsé.

Un corsé bajo, de tejido flexible, como por ejemplo de tricot o de jersey de seda, moderadamente apretado, sería lo ideal para estas personas.

Gracias al cielo, parece que nos hemos librado de las torturas del antiguo corsé, verdadera córaza apretando el tallo y oprimiendo todos los órganos, que deformaban la mujer hasta el extremo de convertirla en una especie de maniquí, cuyas redondeces exageradas se debían a múltiples medios de compresiones y de ampliaciones. Era bárbaro y poco digno de los adelantos de nuestro siglo. Por todas estas consideraciones, debemos felicitarlos, sobre todo bajo el punto de vista de la higiene y de la estética.

El corsé que antiguamente se hacía en coutil, sumamente tieso, o de satén muy apretado y emballeado en todas las costuras, no se confecciona hoy nada más que en batista de seda o de hilo, o jersey de algodón o de seda. Las ballenas delanteras, otras dos sobre las caderas y otras dos atrás, componen todo el sostén y,

asimismo, muchas señoras simplifican aun más la armazón. Las ballenas delanteras son reemplazadas por doble hilera de botones sobre una tira de goma que deja plena libertad a los movimientos del cuerpo; sistema que recomiendo sobre todo para las niñas y señoras que se dedican a los juegos de sports.

He oído hablar y recomendar ciertos modelos de corsés, hechos en tejidos de goma, pero no creo que sean muy sanos. Por de pronto, la compresión de estos tejidos sobre el cuerpo es más fuerte de lo que se imaginan, y como estos tejidos impermeables impiden el paso del aire, es de creer que han de ser perjudiciales para la salud, desde el momento en que las funciones de la piel no pueden hacerse normalmente.

El corsé actual sube casi hasta el tallo, siendo indispensable, por lo tanto, usar un "soutien-gorge". Las personas de talle mediano podrán usar los modelos corrientes, que se componen de dos tiras derechas, reunidas adelante por medio de una costura ligeramente sesgada. Dos pinzas saliendo de esta costura en la parte alta, son suficientes para dar la forma que se desea.

Los tejidos empleados con preferencia para los "soutien-gorges", son el pongé, el jersey de seda o de algodón, el tul, el filet o el encaje.

Las personas fuertes deberán elegir un modelo especial, que baja por encima del corsé hasta el tallo, para evitar así

Notas femeninas

el corte del corsé y del "soutien-gorge", que hasta a la más hábil modista le es imposible disimular. Los géneros para hacerlos deberán ser un poco resistentes, como, por ejemplo, los brochés en general.

Para las personas delgadas se hacen "soutien-gorges" que ensanchan ligeramente el busto sin aparentarlo. He aquí como se confeccionan: una cinta ancha de 12 a 15 centímetros, fruncida a cada costado bajo el brazo, sobre una cinta de 7 centímetros que hace la espalda. La mitad de la cinta de adelante va apretada por varias hileras de frunces. Se cosen a cada costado sobre el delantero en forma de pequeños voladitos, cuatro cintas angostas. Unas hombreras de cinta completan este lindo modelo.

Pasemos ahora a los modelos de lencería que más se usan: en el grupo central de esta crónica tenemos tres modelos de combinaciones a cual más lindas y lujosas unas y otras. La primera es una combinación de camisa-calzón, hecha de fina batista o nansú bordado y con entredós de filet. La amplitud va reunida alrededor del tallo por unos grupitos de plieguecitos hechos a mano. El segundo y tercer modelo son combinaciones de "cache-corsé" y enagua. El primero es de seda y con bordados en forma de volados, y el otro es en lencería con bordados y entredós de hilo.

En la parte de abajo, tenemos otra combinación de gran novedad en "voile" y vainicas hechas a máquina, por todo adorno, y las aseguro que dan un resultado maravilloso. Si queréis que esta prenda sea más de vestir, la podéis hacer de seda en vez de "voile".

La camisa de día que se ve en el medallón ovalado, es de forma cruzada, con unos bellos círculos y un trébol en el centro, que se bordan al Richelieu.

A la orilla y en todo su contorno lleva un bias de tul. El mismo bordado se repite alrededor del tallo, más unos ojales por donde va pasada una cinta que se anuda adelante.

El último modelo es una camisa de noche, muy sencilla y práctica. El cierre es a un costado y va disimulado por un plegado que lleva un "picot" a la orilla. Unos bordados caídos adornan el delantero, costado y bajomangas.

A. de DAUMONT.





—Yo la "amosky" apasionadamente.

Un monumento a un manzano

Uno de los monumentos más curiosos que se conocen es quizás el que erigieron los canadienses en Ontario.

El monumento se alza en Dundas y es un pilar de mármol que se alza en el lugar donde antes crecía un famoso manzano.

Hace más de un siglo, al despejar un trozo de terreno para construir una casa en las soledades de aquella región, cierto colono apellidado McInstosh, descubrió entre varios manzanos silvestres uno de fruto muy superior a los demás, que cultivó y llamó manzano de McInstosh.

El manzano se hizo famoso; difundieron por todo el Canadá semillas y esquejes, y ahora el manzano de McInstosh florece en todas las comarcas del Canadá donde se cría la manzana.

En 1896, el árbol padre de esta enorme familia fué deteriorado por el fuego, pero siguió dando fruto hasta hace pocos años, en que se secó después de 115 de fructífera vida. Entonces los granjeros agradecidos acordaron erigir el monumento en memoria del árbol que tanto favoreció a la industria frutera del país.

Esta historia comprueba el fundamento del proverbio africano, según el cual se pueden contar las manzanas de un árbol, pero no los árboles de una manzana.

Líquidos y gases más duros que el acero

Si se imprime a un fluido cualquiera, sea gas o líquido, una velocidad suficiente, adquiere en el acto la rigidez de los cuerpos más duros. Esta rigidez se manifiesta aun con velocidades relativamente pequeñas. Así, por ejemplo, una roca se perfora con un chorro de líquido; y una columna de agua de dos centímetros solamente de diámetro, cayendo de una altura de 500 metros y teniendo por consecuencia 100 metros por segundo de velocidad, no puede cortarse con un sable esgrimido por un hombre vigoroso.

Un gas cualquiera dotado de velocidad, obra como un proyectil sólido. Todo el mundo conoce los efectos del viento cuando sopla con la furia del huracán. Cierta ciclón observado en Méjico, hace algún tiempo, arrasó por completo un pueblo y obró como si hubiera sido una gigantesca baía de cañón.

Los fenómenos de esta clase son los que han hecho suponer que los discos empleados ahora en muchas fábricas para serrar masas metálicas dándoles una velocidad tangencial de unos 100 metros por segundo (2.000 vueltas por

minuto), cortan los metales sin tocarlos, produciendo la sección sólo el aire arrastrado por el disco, pero esta hipótesis, aunque se viene repitiendo desde hace muchos años, no se ha demostrado experimentalmente; lo que sí puede decirse, es que velocidad y rigidez son algo sinónimas.

Las especies animales que conocemos

En 1830, los zoólogos no conocían más que 1.200 mamíferos; cincuenta años después, en 1881, conocían 2.300. En el mismo lapso de tiempo el número de aves conocidas subió de 3.600 a 11.000, y el de los reptiles de 543 a 3.400. Pero en lo que más ha aumentado la lista ha sido en lo concerniente a animales inferiores. Desde 1830 a 1881 el número de peces conocido subió de 3.500 a 11.000, el de moluscos de 11.000 a 33.000, el de arácnidos de 1.048 a 8.070, el de insectos de 49.100 a 220.150, el de equinodermos de 230 a 18.043, el de gusanos de 372 a 5.070, el de los ctenoterados de 500 a 2.200, y el de proto-

LA DIOSA DEL POETA

A AMADO NERVO.

"Espiendo tu llegada
yo seré todo ojos, yo seré todo oídos."

Maestro, te fuiste con toda tu complejidad.
Poeta, te fuiste con todo tu candor.
La buena diosa Muerte se desnudó a tu amor,
y te dió la suprema y regia voluptuosidad.

Espiabas su venida. ¿En tus ojos de azor
se reflejó su sombra, como una eternidad
de neutrales encantos? ¿De Belleza o Dolor?
¿O fué el mar impasible de la Serenidad?

Y callas como un sabio. Conoces el misterio
que alucinó a tu alma con tan extraño imperio,
que puso en tu poesía, el "acerbo amargor"

de tus noches febriles: la tameraosa duda,
el miedo de la Muerte, de la Verdad despuda,
que hizo temblar tu diestra, sereno gran señor!

Fernando PEREDA (hijo).

Montevideo, julio de 1919.

El kat estimulante y delicioso

Los individuos de ciertas tribus de Abisinia mastican hojas de cierta planta denominada kat, cuando tienen que hacer algún esfuerzo especial o continuado, porque el inmediato efecto le dichas hojas es un insomnio y un estímulo muy agradables. Las hojas recién cortadas tienen bastante buen gusto y producen una especie de embriaguez de larga duración sin ninguna de las desagradables manifestaciones de la borrachera ordinaria. Mastinando estas hojas los mensajeros y los soldados pueden pasarse varios días sin tomar alimento.

El uso de esta planta es aun más común en Yemen (Turquía asiática) que

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 4626. Lib. RIVADAVIA 1432

DENTISTAS

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las
Facultades de Sofoña y Buenos Aires, Moreno 990.—
U. T. 3699 (Libertad).

en Abisinia, y en Hodeida hay cafés económicos para la gente pobre donde se sirve una infusión de hojas recién cortadas o se dan para masticarlas. Los mercaderes más acomodados mastican también las hojas dos o tres veces al día, pues su consumo es tan vulgar como el del té en Inglaterra.

Hablando en general, la acción del kat es estimulante y tónica y no tiene nada de narcótica. Muchos indígenas no podrían realizar su trabajo ordinario sin tomar su acostumbrada dosis de kat, que allí equivale al alcohol y que produce los mismos fenómenos de excitación. Entre los que abusan de este excitante es muy frecuente que el cuerpo adquiera tendencia a secarse, el rostro se pone macilento y luego se producen trastornos nerviosos, entre los cuales el más corriente es el de temblor de piernas. Pero estos casos son raros, aunque una absorción demasiado copiosa de kat acarrea una especie de embriaguez, sobre todo cuando se emplean hojas grandes. Esta planta es objeto de cultivo especial en los jardines de Harrar.

En el Africa occidental hace las veces de kat la nuez de kola. Los indígenas de aquellas regiones la usan desde muy antiguo, pero aunque hace muchos años que se conocen sus propiedades estimulantes y medicinales, su introducción en los países civilizados es relativamente reciente.

Cangrejos vivos hacen un viaje aereo a Paris

El transporte regular de mercaderías llevadas en aeroplanos desde Bruselas a Paris ha empezado a funcionar con algunas cargas inusitadas. Por ejemplo, hace pocos días, según anuncia el telégrafo, arribó al aeródromo de la capital francesa uno de los aeroplanos de ese sistema, portador de unas 500 libras de cangrejos de mar. Estos cangrejos estaban en excelentes condiciones.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA
LOS MARTES

Oficina: P. COLÓN, 1266
BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital	En el exterior	En el Interior
Trimestre . . . \$ 2.50	Trimestre \$ oro 2.00	Trimestre . . . \$ 3.00
Semestre 5.00	Semestre 4.00	Semestre 6.00
Año 9.00	Año 8.00	Año 11.00
N.º suelto . . . 20 cts.		N.º suelto . . . 25 cts.
N.º atrasado . 40 .		N.º atrasado . 50 .

Dirección y Administración: P. COLÓN, 1266.—U. T. 184. Avenida

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporteros, fotógrafos, corredores, celebridades y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

PARA LA GENTE DE CAMPO

EL CARBUNCLO ESPONTANEO EN LOS GRANDES ANIMALES

La infección carbunculosa, en los grandes animales se produce de tres maneras distintas, según sea el punto de entrada de la infección.

La forma intestinal es la más frecuente en el ganado y se produce por la ingestión de pastos contaminados especialmente con esporos. Raro es, que pueda producirse por el mismo bacilo. La infección entra, pues, por la boca.

La forma o infección cutánea es la producida por picaduras de insectos o debido a la preexistencia de una pequeña lastimadura, especialmente en las partes inferiores de los miembros, por donde se produce la inoculación.

Es mucho menos frecuente, pudién-

cia) en invierno o verano, que hay antecedentes de carbunclo en el potrero en que muere o que el animal muerto proviene de zonas donde los haya y que puede haber muerto cerca de los aguados; bien puede el hombre observador suponer con estos datos, que "puede" tratarse de carbunclo. Esto es, en los casos que la muerte es reciente, pero cuando hace 10 a 15 horas que se ha producido (mucho menos en verano), sus sospechas serán más fundadas; cuando constata la hinchazón general del cadáver, que en algunos casos llegan a separar enormemente los miembros, lo que hace decir comúnmente al criollo: "las patas miran al cielo".

Téngase presente, que este último dato no reviste la importancia que generalmente se le da en el campo, porque él es propio también de otras enfermedades contagiosas o infecto-contagiosas.

Aumentarán sus sospechas, si los pelos se arrancan fácilmente, sobre todo los de la región del espinazo (dorso lumbar), más adelante las pezuñas y luego los cuernos.

Y por último, si la muerte se produce en varios animales a la vez o con pequeñas interrupciones de tiempo y nota derramamientos sanguinolentos por las cavidades naturales: fosas nasales, boca, ano, vulva y en los casos de carbunclo fulminante algunas lágrimas sanguinolentas que pueden desprenderse, o estar acumuladas en los ángulos inferiores de los párpados.

Ante estos hechos el interesado "debe comprobar" si la muerte es producida por carbunclo, a los efectos de la vacunación inmediata.

El diagnóstico puede hacerse a la autopsia por un técnico, pero en el terreno práctico puede prescindirse de él, recogiendo material de estudio y remitiéndolo a la institución u oficina bacteriológica que crea más conveniente.

En estos casos, como generalmente se demora para el diagnóstico bacteriológico, debe solicitarse al mismo tiempo la vacunación aun cuando se trate de una simple sospecha.

"La inmunidad que confiere la vacuna se produce después de quince días de inyectada". Si a éstos se agregan los necesarios para el diagnóstico bacteriológico, se sumarán unos veinte días, tiempo suficiente para una propagación alarmante de la enfermedad.

A. H. CUETO.

PRECOCIDAD DEL GANADO VACUNO

Las ventajas de la precocidad son considerables, sobre todo tratándose de animales para la venta. Todo criador puede obtener la precocidad en su ganado.



—Quisiera tener la cara de desprecio de este camello para mirar a la vecina.

Don Baltasar de Arandía

Obra premiada con 10.000 \$ por el Gobierno Nacional

(Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2 \$ m/n.

Del mismo autor, a \$ 2 el ejemplar:

La iniciación revolucionaria. El caso del doctor Agrelo.
(Trabajo leído en el acto de incorporarse a la Junta de Historia y Numismática Americana, el 15 de agosto de 1915). — Agotado.

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.
Antecedentes porteños del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Paseo Colón 1266.

"Vida del almirante don Cristóbal Colón"

por FERNANDO COLON, su hijo

EXCELENTE EDICIÓN DE UNA IMPORTANTE OBRA HISTÓRICA
En un tomo de 300 páginas, impreso en papel fino

Precio: \$ 2.50 m/n.

En venta en las librerías de la Capital Federal
Los pedidos del Interior, acompañados de su importe deben ser dirigidos a

EDICIONES LEMARCO

Montevideo 1088

Buenos Aires

M. BONNIN Y BARALE

(FOTÓGRAFOS)

"FEDERICOS"

— CÉLEBRES MUÑECOS —
FOTOGRAFICOS VIVIENTES

RETRATOS EN PORCELANA.
MADERA, SEDA, VIDRIO.
ESMALTES, AMPLIACIONES,
POSTALES, REPRODUCCIONES
y todo lo que se relacione
con el Ramo de Fotografía.

SALON DE VENTAS: — BUENOS AIRES — TALLER Y GALERIA:
— MAIPU, 113 — U. Telef. 6170. Avenida MAIPU, 119, (altos)

MERELLO HERMANOS y Cía.

CÓRDOBA 1141 — ROSARIO

Unicos representantes y agentes de "FRAY MOCHO", en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y suscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.

táculo a crear variedades cada vez más precoces.

Independientemente de la alimentación necesitan quietud, tranquilidad. Beber, comer, rumiar y dormir en la quietud, constituyen las condiciones de la precocidad.

Estos animales están constantemente ocupados en digerir y asimilar las materias nutritivas de la ración. Las funciones de nutrición por este continuo ejercicio, se desarrollan al más alto grado, mientras que las funciones de relación se modifican, disminuyendo su intensidad.

Es en la edad adulta, cuando se puede obtener de un animal el mayor producto en leche, carne o trabajo, puesto que el animal está en plena fuerza y adquiere fácilmente carne y grasa, teniendo su carne el gusto y el valor nutritivo de la carne hecha.

En el estado natural, el ganado llega a la edad adulta hacia los cinco años, pero existen animales bovinos que presentan estas cualidades antes del quinto año; entonces es cuando hay precocidad, puesto que ha habido desarrollo prematuro. Bajo el punto de vista comercial, el animal precoz ha vivido más pronto.

El animal precoz echa sus dientes temprano, teniendo todos a los tres años. Además, habiendo sus huesos terminado el crecimiento más rápidamente, el cartilago se osifica más pronto.

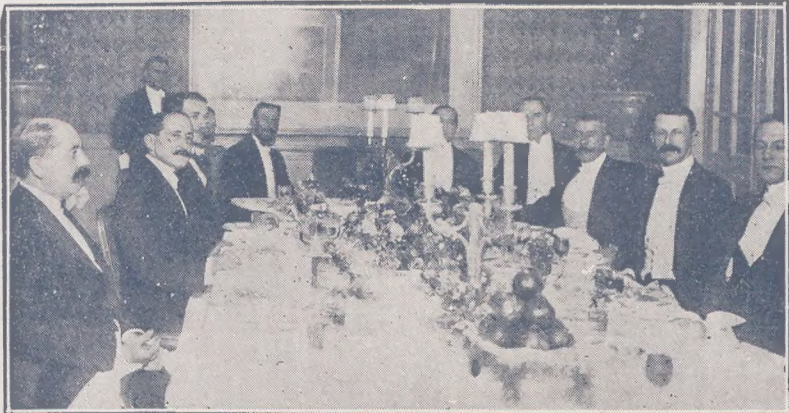
La precocidad o desarrollo prematuro se obtiene por higiene, sobre todo por la alimentación, y no se mantiene en la raza sino por medio de la higiene. Si el régimen que la ha producido cesa, la precocidad desaparece.

Para obtener un desarrollo precoz se eligen, en la raza del país en la cual se opera, reproductores de esqueleto fino, tronco amplio y animales comilones.

Conservando estos animales para la reproducción y continuando el régimen en sus descendientes, se llega sin obs-



"FRAY MOCHO" EN ROSARIO



Parte de los comensales que asistieron al banquete ofrecido por el cónsul de la Gran Bretaña a sus colegas, celebrando la paz.



Un aspecto del lunch realizado en la kermesse franco-belga, al cual concurrieron las autoridades locales y los cónsules de las naciones aliadas.



Fiesta realizada por los canillitas rosarinos festejando el octavo aniversario de la fundación de su sociedad gremial.



Grupo de alumnos de los cursos superiores de la Escuela Industrial de la Nación, visitando la usina eléctrica de Sorrento.

Fots. Gaspari y Díaz Valentín

CELOS



La novia (delante del altar).—¿Cómo, Arturito!; ¿un cabello rubio en tu traje! Explicame en seguida!

¿NUNCA LO HA HECHO?



Cuando creyó que el médico se había ido, tiró el remedio por la ventana.

El ahorro ha sido para muchos la base de la fortuna. ¿Por qué no ha de serlo para Vd.?

\$ 1
basta
para
abrir
cuenta.



4 %
de interés
capitalizado
trimestral-
mente.

Abra su cuenta hoy mismo.

The First National Bank of Boston

Bmé. MITRE esq. SAN MARTIN